

LA BARONIA DE RIALB

Capilla de Santa Eulàlia de Pomanyons (o Puimanyons)

A CAUSA DE LA CONSTRUCCIÓN de la presa de Rialb, la pequeña iglesia de Santa Eulàlia fue trasladada íntegramente a su ubicación actual y restaurada en 1999. Anteriormente, estaba ubicada en la parte sureste de la Serra de Serrallimpia, cerca del mas Pomanyons y justo al lado de una casa fuerte, hoy en día sumergida en las aguas del pantano. En la actualidad forma parte de un merendero ubicado en la orilla oeste del embalse, al lado del dolmen dels Tres Pilars o de Solsderiu, que también fue trasladado por el mismo motivo. A 300 m de Santa Eulàlia se ubica la iglesia de Sant Girvés de la Torre de Rialb, y justo enfrente, la iglesia de Sant Iscle y Santa Victòria de la Torre de Rialb. El acceso más fácil al enclave es por el camino perimetral señalizado situado a la izquierda de la carretera que sale desde Gualter. Después de pasar por delante de Sant Girvés, se coge el desvío señalizado como área del dolmen hacia la izquierda.

Santa Eulàlia, aparece referenciada por primera vez en un documento de venta de una viña en 1073. En la intervención arqueológica de 1999, se encontraron a 20 m de la ermita de Santa Eulàlia los restos del perímetro de un primer templo, formado por una nave y un ábside, que podría haberse realizado en los siglos IX o X, momento que coincidiría con la ubicación en la zona de la frontera con entre cristianos y musulmanes, y en la necesidad de establecer poblamientos diseminados que garantizaran el control del territorio. Es, por tanto, probable que la vieja ermita fuera contemporánea a la fortificación inicial que se erigió en las proximidades, a orillas del Rialb. Por motivos desconocidos, a finales del siglo XI o ya en el siglo XII se construyó una nueva iglesia. No obstante, la importante necrópolis que se halló alrededor del viejo edificio continuó utilizándose durante más tiempo. En un momento posterior, el templo se transformó en corral y almacén agrícola, para lo que se modificó el acceso.



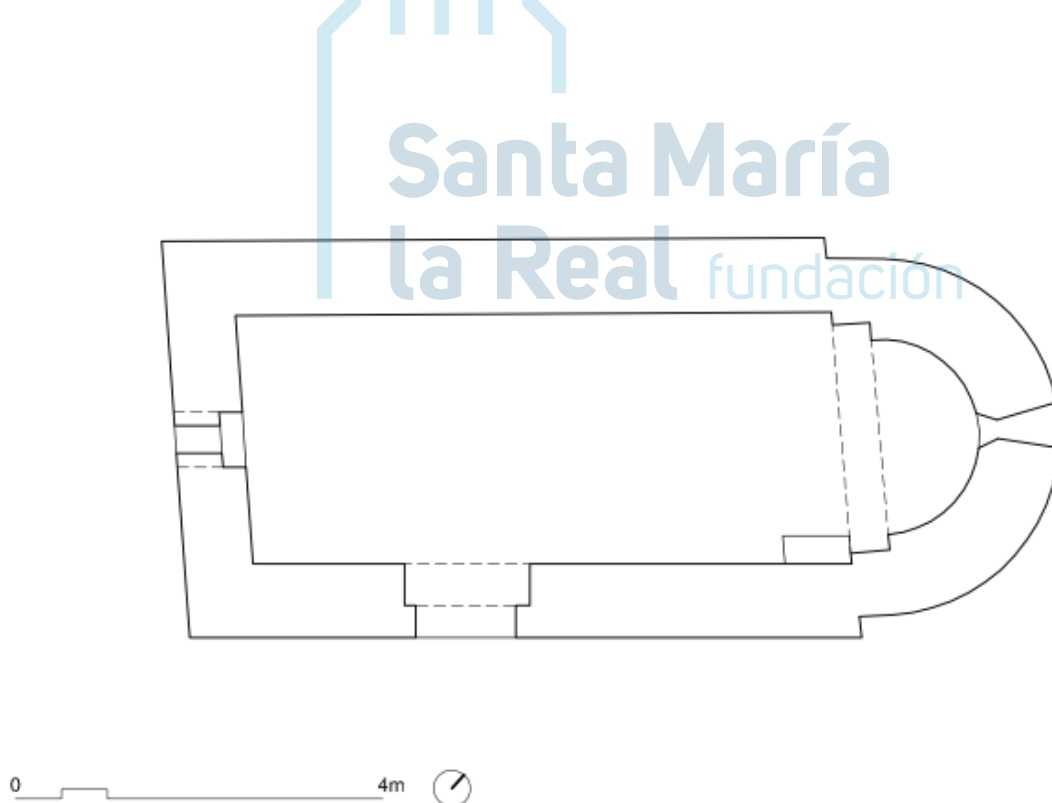
*Vista exterior
del ábside*

La ermita tiene unas dimensiones de 10 m de largo por 4,5 m de ancho y consta de una nave y una cabecera formada por un ábside semicircular. Aunque en la reconstrucción actual el ábside tiene la misma altura que la nave, en fotografías anteriores al traslado se observa claramente como, originalmente, era más bajo y había sido recrecido en época posterior. Por tanto, como resultado del traslado y montaje del edificio, esta modificación en la estructura primitiva del ábside ha quedado camuflada bajo una falsa uniformidad en el aparejo. El ábside es liso y en su centro se abre una ventana de doble derrame y arco levemente apuntado. Con anterioridad al traslado, ya se observaba que el aparejo de las hiladas inferiores del paramento absidal era de mayor tamaño, más uniforme y mejor trabajado y escuadrado que el irregular sillarejo utilizado en la mitad superior.

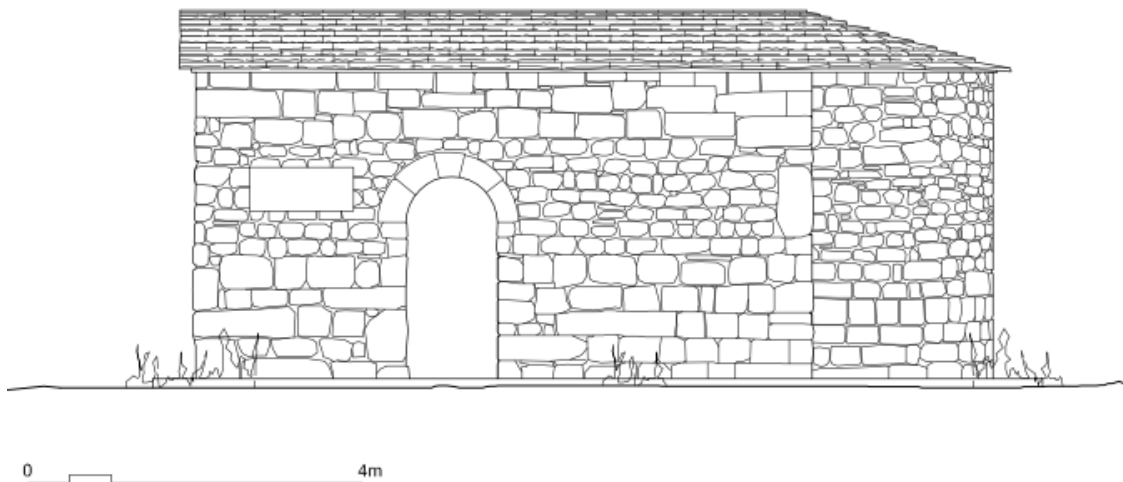
En el resto de muros, que son lisos, tan sólo cabe destacar la puerta, situada en el meridional, y que actualmente está formada por un arco de medio punto incorporado en la restauración, pues con anterioridad era adintelada, así como la ventana cruciforme de la fachada occidental. Todos los mechinales que presentaban los muros fueron lamentablemente eliminados en la restauración.

En el interior la nave y el ábside se cubren con sendas bóvedas de cañón y cuarto de esfera, respectivamente. En alguna descripción que se realizó con anterioridad al traslado del edificio, se hacía referencia a que la bóveda de la nave presentaba en la capa de mortero las marcas de los tabloncillos utilizados para el encofrado, las cuales han desaparecido al ser la bóveda actual de nueva factura. Enmarca el ábside un arco presbiterial.

También en el interior se han eliminado los mechinales y orificios cuadrados que se abrían en los muros.



Planta



Alzado sur

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/NURIA FONT MARCO - FOTOS: NURIA FONT MARCO - PLANOS: MARC SANTACREU ORTET

Bibliografía

ADELL I GISBERT, J.-A., 1994, p. 264; AA.VV., 2006, pp. 111-114 y 117-118; BACH I RIU, A., GABRIEL I FORN, M., 1995 (2005), pp. 121-124 y 174-176; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 277-278; HIJÓS BITRIÁN, F. J., LAFUENTE Y GASCA, F. Y LAGLERA MAZA, A., 2001, pp. 33-40 y 78-84.

Iglesia de Sant Iscle i Santa Victòria de la Torra de Rialb

SANT ISCLE I SANTA VICTÒRIA está situada en un alto sobre el embalse de Rialb y frente a la iglesia de santa Eulàlia de Pomanyons, en partida de la Torra de la Baronia de Rialb. Se accede al templo desde Gualter por la carretera C-1412b en dirección a Folquer a lo largo de unos 7 km, y se coge el desvío a la derecha en dirección a Politg. Después de pasar el puente, se divisa perfectamente la construcción.

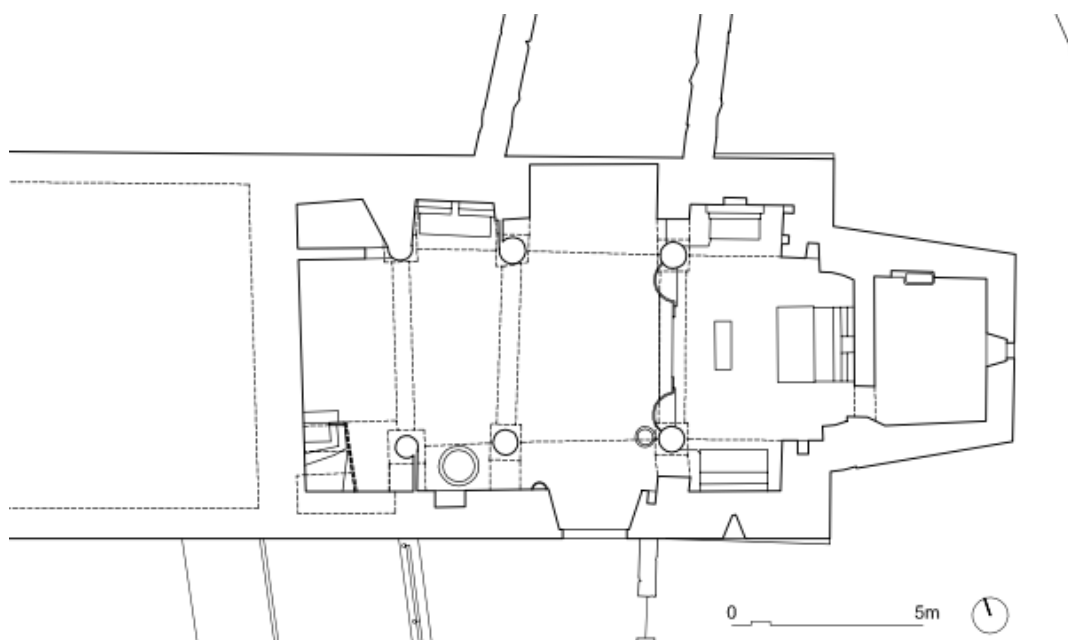
Era la parroquia principal del extenso término civil y religioso llamado Rialb *Sortirà* o *Jussà*, una circunscripción que aparece documentada por primera vez en el acta de consagración de la Seu d'Urgell en 819, la cual podría tratarse de una falsificación realizada entre 952 y 969. La devoción en los condados catalanes a los santos mártires cordobeses Acisclo y Victoria se relaciona con la expedición por Córdoba llevada a cabo por Ramon Borrell III y el obispo Ermengol de Urgell en apoyo a Muhammad II y contra de los bereberes de Sulayman. En 1010 se llevaron consigo las reliquias de San Acisclo a Vidrieres. Sin embargo, podría tener un origen más antiguo y proceder de la época visigoda. En la primera referencia documental sobre el templo de Sant Iscle i Santa Victòria, Guillem de Caboet hace donación a su esposa Gebelina en el año 1076, de un alodio *in apendicio San Aziscli* que estaba situado en la Serra, una antigua villa amurallada. En 1083, aparece otra donación de un alodio *in apendicio de Sancti Adiscli*. Finalmente,

en el testamento de Adelaida, mujer de Ponç Dalmau, redactado entre 1080 y 1100, *Sancti Aciscli de Rialbo* recibió una donación pecuniaria para la celebración de misas.

La planta primitiva del templo de Sant Iscle i Santa Victòria de la Torra estaba formada por una sola nave, que fue ampliada posteriormente, y un ábside semicircular del que tan sólo quedan algunos vestigios en el interior. La construcción originaria tenía unas medidas de 10 m de ancho por 18 m de largo. Nada queda en el exterior de la antigua cabecera, ya que fue sustituida por una sacristía de planta trapezoidal. Esta zona oriental está cercada por un cementerio que también ocupa parte del muro meridional. Las únicas aberturas conservadas se hallan en el muro sur y flanquean la puerta de grandes dovelas, la cual data seguramente del mismo período que la sacristía. La ventana más oriental tiene doble derrame y está adovelada con pequeños sillares. El vano de la parte occidental, de dimensiones más reducidas, y situado a una altura superior, está compuesto por un arco formado por una pieza monolítica. En la parte más occidental, se alza un campanario de época posterior.

La fachada occidental y parte del muro norte quedan ocultos por la casa rectoral, que se construyó al lado del campanario con posterioridad. En la mitad occidental del muro norte, se edificó una capilla rectangular, la cual actualmente está inutilizada.

En el interior del edificio se puede apreciar su peculiar planta y su curioso sistema de soportes. La nave está cubierta por una bóveda de cañón compartimentada por tres arcos fajones, apoyados en semicolumnas rematadas en capiteles troncopiramidales lisos. Éstas, a su vez, descansan en otras columnas de mayor diámetro y carentes de basa, que están rematadas por sendos capiteles lisos y achatados de grandes dimensiones. Cuatro arcos formeros en cada uno de los muros laterales determinan otros tantos espacios a modo de capillas. Parte de estos arcos descansa sobre las grandes columnas inferiores de tal forma que se crea entre el pilar y el fuste una especie de corredor que por sus reducidas dimensiones no pueden ser considerados como naves laterales. Una estructura similar se observa en las iglesias monacales de Sant Andreu de Sureda y Sant Pere de Rodes. A los pies del templo se elevó en época posterior un coro.



Planta



Vista general exterior



Interior

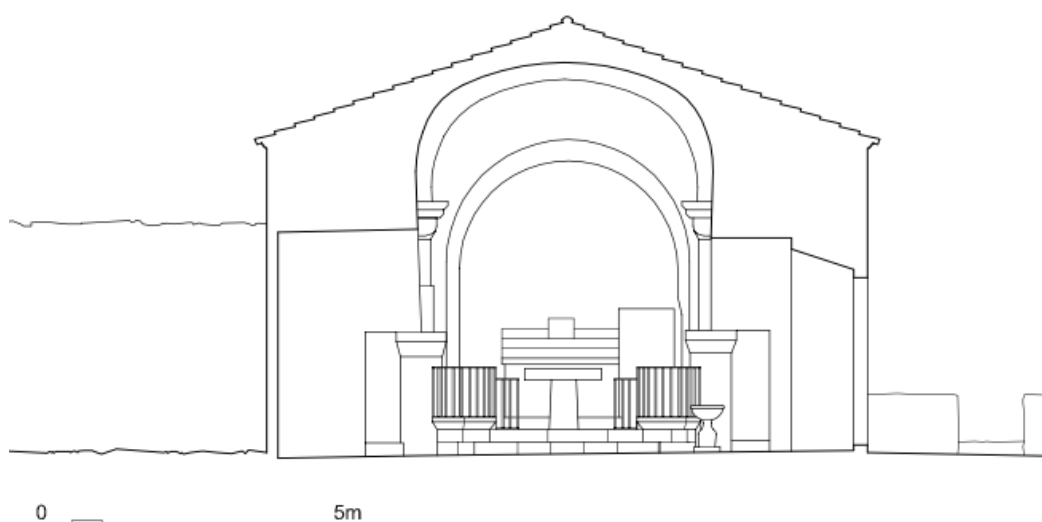
Seguramente, el enlosado de la nave sea el original. A causa de la transformación del ábside en sacristía la profundidad de la zona absidal actual viene marcada la anchura de las pilastras del arco fajón más oriental. Los arcos formeros de la cabecera, ocupados por altares, no son tan grandes como los centrales ni tan reducidos como los situados en la zona más occidental. Cada altar tiene una credencia en la parte más oriental. Entre el arco formero y la columna meridional, hay unas escaleras que conducían seguramente a un piso superior. En la zona meridional del ábside, hay una puerta que da acceso a la sacristía.

A pesar de los muchos interrogantes que plantea el este edificio, se piensa que podría haber sido construido entre los siglos X y XI.



Interior de muro norte

Santa María la Real fundación



Sección transversal



Sección longitudinal

TEXTO: NÚRIA FONT MARCO / JUAN ANTONIO OLANETA MOLINA - FOTOS: JUAN ANTONIO OLANETA MOLINA - PLANOS: MARC SANTACREU ORTET

Bibliografía

ADELL I GISBERT, J.-A., 1994, pp. 264-267; ADELL I GISBERT, J.-A., 2000, pp. 142-143 Y 164-165; BACH I RIU, A., GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 169-172; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 272-274; FITÉ I LLEVOT, F., 2007, p. 80; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, pp. 460-463.

Iglesia de Sant Gervés de la Torra de Rialb

EL TEMPLO DE SANT GIRVÉS se alza en una zona elevada a orillas del río Rialb, junto al pantano en el que se han embalsado las aguas de dicho cauce fluvial. El acceso más directo a la iglesia se realiza desde Gualter, donde se coge el camino perimetral señalizado ubicado a la derecha de la carretera que bordea el pantano. Debajo de la iglesia, y a la izquierda del camino, hay una senda de unos 50 m no apta para vehículos, que conduce directamente a la misma.

No se ha conservado noticia alguna sobre el pasado medieval de este edificio. De un documento del año 1027 se deduce que Sant Gervés estaba vinculado al monasterio de Santa Cecília de Elins por la donación de unas propiedades que se hallaban en *Sant Gervàs* que los clérigos Lidegis y Senogolf otorgaban al cenobio de Elins. La primera noticia del templo data de 1789, cuando ya había perdido su función como edificio religioso. La advocación a san Gervasio no parece haber sido muy frecuente, pues tan sólo se conocen doce iglesias en toda Cataluña, todas ellas construidas antes de 1050, las cuales formaban parte de los obispados de Urgell y Solsona. Dicha advocación aparece relacionada con la Baronía de Rialb en la donación de la masía Caserra por parte del párroco Pere y su sobrina Guillelma en el año 1200, y en la que se menciona a uno de los testigos, de nombre Berenguer de Sant Gervasi. Más tardíamente, en 1279, en el listado de la décima benefical, entre las parroquias de Pallerols y Vilaplana, aparece la décima de Bernat de Sant Gervés, canónigo de Guissona. Con posterioridad, posiblemente por el

despoblamiento de la zona o el traspaso del culto a otro templo, Sant Girvés perdió su función religiosa. En el siglo XVIII se acometieron reformas con el objetivo de convertir el edificio en vivienda. Así, de compartimentó el espacio para crear habitaciones, se construyó un horno de pan en uno de los ábsides, se habilitó un hogar en una esquina, se abrió una nueva puerta y se excavaron siete silos de almacenamiento. Abandonado de nuevo, se convirtió en refugio de pastores y cazadores. La construcción del embalse de Rialb cambió el destino del templo, que pasó de estar en el olvido a formar parte del proyecto de restauración y traslado de los restos arqueológicos afectados por dicha obra, promovido por el Ministerio de Medio Ambiente y la Confederación Hidrográfica del Ebro entre febrero y junio de 1999, y que incluía la restauración y la excavación su interior y de su entorno más cercano.

Sant Girvés fue erigido sobre un cementerio, tal y como lo pone de manifiesto el hecho de que la cimentación del muro norte se asiente sobre un enterramiento anterior. Alrededor del templo, salvo en su lado oriental, se encontró una necrópolis con ochenta y cuatro tumbas.



Vista exterior de la cabecera

El edificio, que antes de la restauración se encontraba en un estado de conservación lamentable, con numerosas grietas en sus muros, tiene planta basilical de tres naves, inscritas en un perímetro casi cuadrado, y cabecera con tres ábsides semicirculares, de los que el central es algo más alto y ancho que los laterales. El meridional es una recreación realizada a imagen del septentrional en el curso de la restauración, pues había desaparecido como consecuencia de la construcción del horno. El conjunto de la cabecera se asienta sobre un zócalo rocoso. Los lisos paramentos absidales están coronados por sendos frisos de amplios arquillos ciegos, siete en el central y cuatro en los laterales, los cuales, si bien conservaban bastantes restos, han sido muy restaurados y algunos de ellos repuestos en su totalidad. Dos ventanas se abren en el ábside central y una en el septentrional, todas ellas de doble derrame, antepecho plano y arco de medio punto. El frontispicio oriental destaca sobre manera por encima de la cabecera. En el centro del mismo se abre una ventana cruciforme.

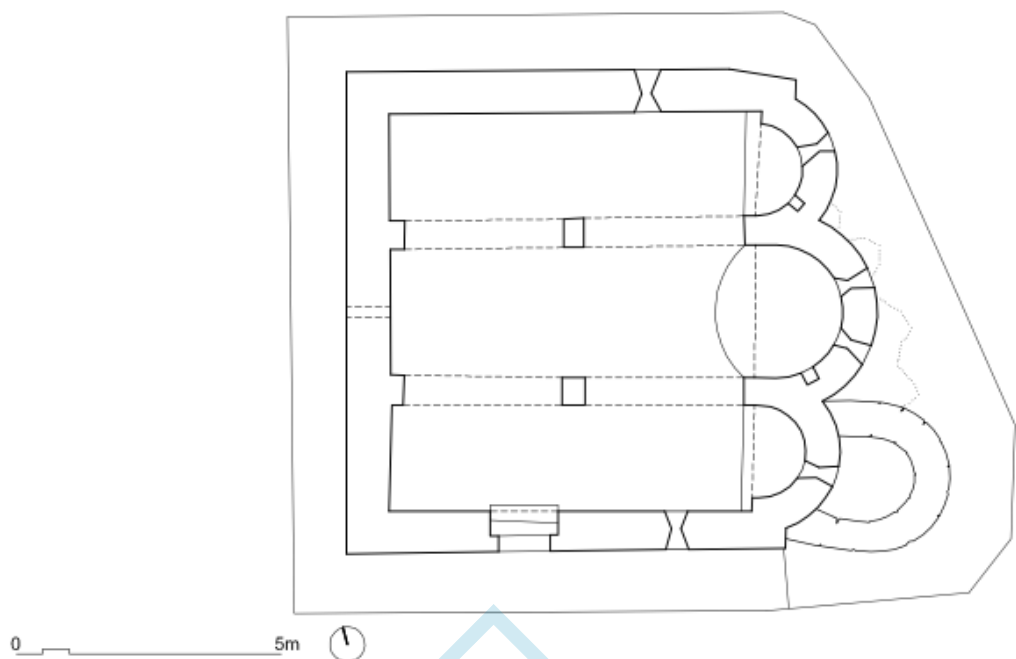
El resto de paramentos exteriores son lisos, presentan sendas ventanas, una de doble derrame y arco de medio punto en cada uno de los muros laterales y otra, cruciforme, en la fachada occidental, y cuentan con mechinales distribuidos en una y dos hileras en los lienzos meridional y septentrional, respectivamente, y de una forma algo más aleatoria, en el de poniente. La puerta, que se halla más o menos en el centro del muro sur, está formada por un arco de medio punto. La cubierta a doble vertiente está totalmente restaurada.

En el interior, la restauración eliminó todo rastro de los diferentes usos no religiosos que el edificio ha tenido a lo largo del tiempo. Los tres ábsides están cubiertos por tres bóvedas de cuarto de esfera rehechas en su totalidad. La nave central es algo más ancha que las laterales. Todas ellas están cubiertas con bóvedas de cañón y divididas por sendas parejas de arcos formeros de medio punto que se unen y apoyan en el centro en dos pilares. La evidente diferencia que se observa entre los bien trabajados y escuadrados sillares que conforman las dovelas de estos arcos en relación al aparejo utilizado en el resto del templo, y el hecho de que estos arcos tan amplios sean una solución habitual que se utilizaba a la hora de ampliar el aforo de los templos, podrían llevar a pensar que los mismos son resultado de una reforma posterior. Sin embargo, las excavaciones realizadas no han aportado indicios que justifiquen que estos tramos de arcos no sean de época románica.

Joan-Albert Adell ha visto en esta singular tipología de planta basilical de tres naves inscritas en un perímetro cuadrado, un paralelismo, aunque mucho menos monumental, con la iglesia del monasterio de Sant Pere de Casseres. Si bien este mismo autor ha datado el edificio en el siglo XI, los informes asociados al proyecto de excavación y restauración lo fechan en el siglo XII.

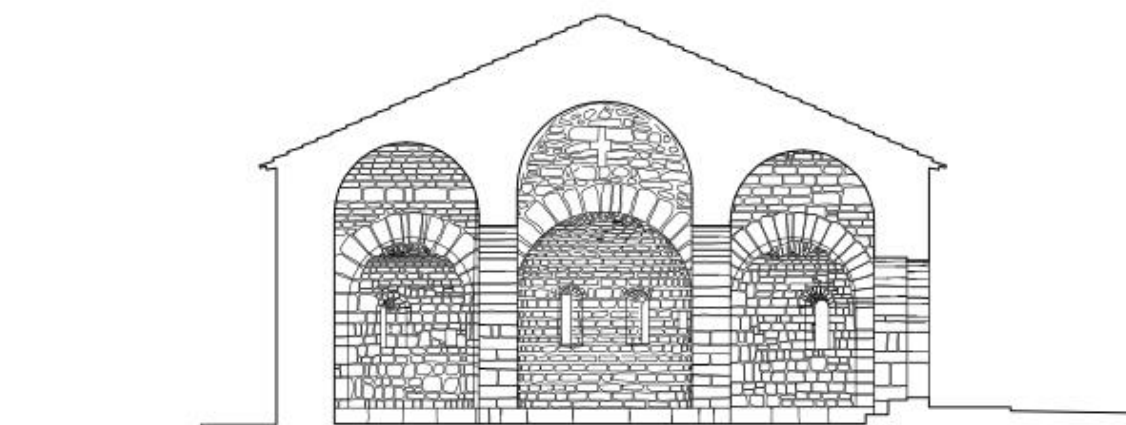


Interior



Planta

Santa María la Real fundación



Sección transversal

Bibliografía

ADELL I GISBERT, J. A., 1994, p. 265; AA.VV., 2006, pp. 114-115 Y 118-119; BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 1995 (2005), pp. 124-127 Y 172-174; CATALUÑA ROMÁNICA, 1984-1998, XVII, pp. 275-277; HIJÓS BITRIÁN, F. J., LAFUENTE Y GASCA, F. Y LAGLERA MAZA, A., 2001, pp. 41-48 Y 85-89; RIUS I SERRA, J., 1946, I, p. 183; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, pp. 452-453.

Vila Closa de Politg

LA LOCALIDAD DE POLITG se halla en La Baronia de Rialb, entre los municipios de La Torra y Pallerols. Se accede al pueblo desde la carretera que une Gualter con Pallerols. El núcleo poblacional está situado encima de un montículo estratégico que domina el valle del Rialb.

La primera mención escrita a esta población, que aparece citada como *Apolig*, está vinculada a Guitard de Caboet, probablemente el señor de la aldea en 1092. Sabemos que en el año 1095 los castillos de Rialb y Castelló (¿Castellet?) formaban parte del feudo del municipio que gobernaba Guitard de Caboet junto con el vicario Arnau Ramon. En otro documento de 1146, Pere de Montferrer hacía donación vía testamentaria del alodio y las masías que poseía en *Polig* a Santa Maria de Organyà.

El pueblo de Politg reúne todas las características de los nuevos pueblos "castrales", que proliferaron en todo el territorio a raíz de la nueva organización en el siglo XI. El enclave estaba estructurado alrededor de una plaza central y una calle al Noroeste. La misma población era a su vez una fortificación formada por las mismas paredes de las casas, todas ellas de igual dimensión. La iglesia primitiva, que actualmente no se conserva, estaba ubicada dentro de la fortaleza. En la actualidad, sólo se conservan algunas hiladas de grandes sillares de piedra arenisca unidos con argamasa en la parte baja de las derruidas casas, que conformaban la muralla en la parte oeste del pueblo, y también se encuentran en un muro de la parte este de la calle. La mayoría de las construcciones de Politg son de época moderna, como el horno y la prensa o trullo situado al lado de lo que fue la puerta sur de la muralla.



Entrada oriental

Bibliografía

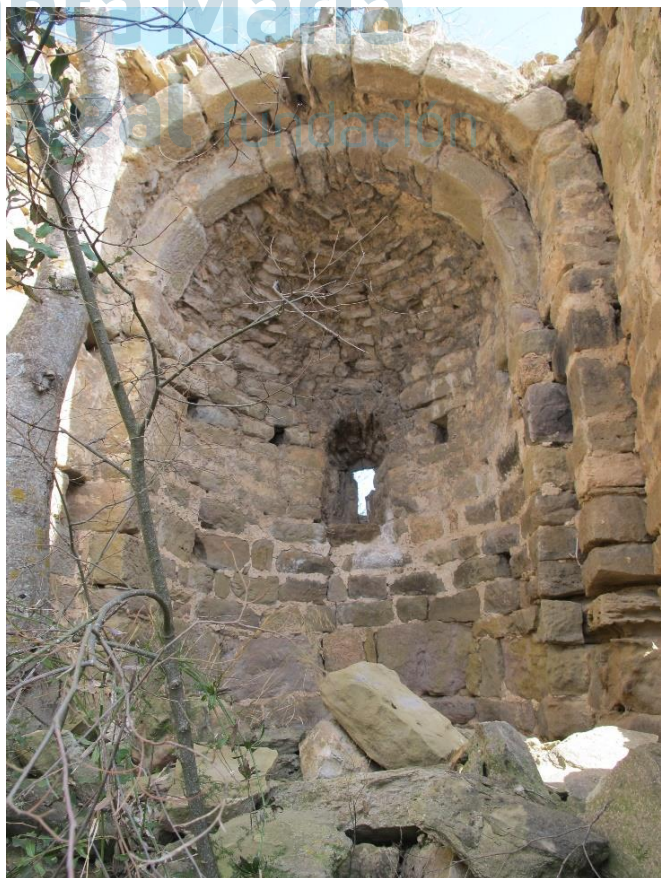
BACH I RIU, A., GABRIEL I FORN, M., 2005, PP. 31; BARAUT I OBIOLS, C., 1988-1989, PP. 28-30 Y 298-299; BOLÓS MASCLANS, J., 1997, I, PP. 66-75; BOLÓS MASCLANS, J., 1998, II, PP. 69-138; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI (II), P. 1.437; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, PP. 278-279.

Iglesia de Sant Pere de Vilamoneda

LA IGLESIA DE SANT PERE DE VILAMONEDA forma parte de la masía de Vilamoneda, situada en La Baronía de Rialb, entre la localidad de Politg y la finca del Soler de Pallerols. Se accede a la masía desde Gualter, por el camino perimetral que bordea el pantano de Rialb en dirección a Pallerols, hasta encontrar la senda que conduce a Vilamoneda, desde donde se vislumbra la iglesia, que aparece situada en una llanura en la margen izquierda del camino. El enclave pertenece en la actualidad a la finca del Soler, situada a unos 2 km del templo. Tanto la iglesia de Sant Pere, como la masía adjunta presentan un estado de total abandono. La maleza que rodea la ermita, y su ubicación en un pequeño montículo entre márgenes estrechos, no permiten un acceso fácil al edificio.

El topónimo de Vilamoneda remite seguramente a la existencia de un anterior núcleo poblacional o *Vila*, probablemente relacionado con la masía y con funciones administrativas. El incremento demográfico que Vilamoneda experimentó probablemente durante los siglos XI y XII, contrasta con la despoblación del enclave como consecuencia de la crisis demográfica de los siglos XIV y XV. Durante las guerras carlistas, la finca fue anexionada al Mas del Soler. La documentación más reciente sobre la iglesia de Sant Pere de Vilamoneda confirma que dependía en el siglo XVII de la parroquia de Sant Iscle y Santa Victoria de la Torra de Rialb, situada en la margen izquierda del río Rialb.

La iglesia presenta una planta de una sola nave, cubierta por una bóveda de cañón que se ha venido abajo, y una cabecera constituida por un ábside semicircular, de menor altura, cubierto con una bóveda de cuarto de esfera. El eje del ábside está ligeramente desviado al Este respecto al de la nave. La parte exterior de la cabecera se encuentra recubierta por la vegetación, lo que dificulta la visión nítida del conjunto. Probablemente, la iglesia contaba originalmente con dos ventanas, de las que en la actualidad sólo se conserva una, situada en el centro del ábside, junto a un mechinal, en el lado sur del mismo, toscamente adovelada con doble derrame y en mal estado. Los muros laterales de la nave carecen de ornamentación. El meridional, que era dónde se localizaba la única puerta de acceso al templo, y que hoy en día está derruida, presenta preocupantes agujeros en los sillares centrales que hacen peligrar la estabilidad del mismo. En este paramento hay una serie de mechinales dispersos a distinta altura.



Vista del interior del ábside

Los muros occidental y septentrional se conservan en mejor estado, posiblemente como consecuencia de estar ubicados junto a la ladera. Es en la parte oeste dónde se aprecia mejor el aparejo utilizado en la construcción, que está compuesto por una hilada de grandes sillares rectangulares y acolchados en la base, unidos con mortero, que se van haciendo más pequeños y toscos a medida que sube la pared. Este tipo de aparejo fue utilizado en la Baronía de Rialb durante los siglos XI y XII para la construcción de las pequeñas iglesias que proliferaron por toda la zona y que no requerían ningún tipo de sillería especial debido a sus reducidas dimensiones. En la esquina nororiental, unos sillares de mayor tamaño, han dotado de mayor resistencia al edificio. Sin embargo, nada es lo que se ha conservado de la esquina suroriental.

El tejado que cubría la iglesia ha desaparecido por completo, aunque se mantiene la cubierta de bóveda de cuarto de esfera que cierra el ábside y en la que se observa la mampostería, que contrasta con las hiladas de sillarejo rectangular encajonado de manera irregular en el muro absidal y los grandes sillares de la parte baja del templo. La cubierta se integra con la nave por medio de un doble arco en degradación. Seguramente, esta cuenca absidal, junto al aparejo que refuerza el arco que sustenta el ábside, han contribuido a reforzar la estructura de la parte más sagrada del templo. En el centro del semicilindro absidal, cuatro mechinales, de los que sólo uno se manifiesta en el exterior, flanquean la pequeña ventana. En la nave principal ha crecido un árbol que hace difícil el acceso y la visión del interior del conjunto.

Sant Pere de Vilamoneda seguramente fue construido durante el último tercio del siglo XII. Las medidas de la iglesia son iguales que las de Santa Eulàlia de Pomanyons.

No deja de ser curioso que a tan sólo 2 km se encuentre otra construcción de la misma época con la misma advocación, Sant Pere del Soler.

TEXTO Y FOTO: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

BACH I RIU, A., GABRIEL I FORN, M., 2005, p. 176; BOLÓS MASCLANS, J., 1997B, I, pp. 41-82; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, p. 280.

Iglesia de Sant Serní de Bellfort

SE LLEGA A LA IGLESIA DE SANT SERNÍ DE BELLFORT por la carretera que une Gualter con Artesa de Segre, dónde hay indicado un desvío que lleva directamente a Bellfort, tras recorrer 3 km. Esta población actualmente esta constituida por una serie de masías diseminadas, en un accidentado y boscoso terreno que limita al Norte con el término de Palau y al Sur con el torrente de Torreblanca. La iglesia de dedicada a san Saturnino se encuentra al lado del Mas de l'Hereu, enfrente de una antigua casa señorial fortificada del siglo XV que funcionó como rectoría, y que hoy en día está abandonada.

El topónimo de Bellfort, "Bello fortín", nos indica que la fundación de la población estuvo relacionada, en un primer momento, con funciones propiamente militares. Aparece mencionado por primera vez en 1164, con motivo de la donación de unas tierras pertenecientes a dicho enclave, que el conde Ermengol VII y su esposa Dolça realizaron a la orden hospitalaria. Más tarde se fundó cerca de Bellfort el priorato hospitalario de Sant Salvador de Isot, que en 1190 ya tenía la categoría de encomienda. Es errónea la información que aparece en algunos folletos respecto a la primera referencia de la iglesia de Sant Serní de Bellfort, en la que se la relaciona con un documento del priorato de Santa Maria de Gualter que se encuentra en el archivo episcopal de Solsona. Una mala traducción del texto, llevó a pensar que una de las donaciones que realizo el conde de Urgell, Ermengol IV, en el año 1079 al monasterio de Santa Maria de Ripoll, era una iglesia de Sant Pere conocida también como Sant Serní. Sin embargo, lo que realmente expone el texto es que se entregaban cuatro masías que pertenecían a Pere, conocido también como

Saturnino, y a sus hermanos, situadas en el castillo de Cavasa. Podemos afirmar, que de momento no se tienen noticias documentadas sobre esta iglesia durante los siglos XI y XII. En consecuencia, la primera mención que se hace de la iglesia de Sant Serní, se remonta a 1278, y se trata de un testamento en el que Guillem Toda de Bellfort otorgaba cinco sueldos al templo.

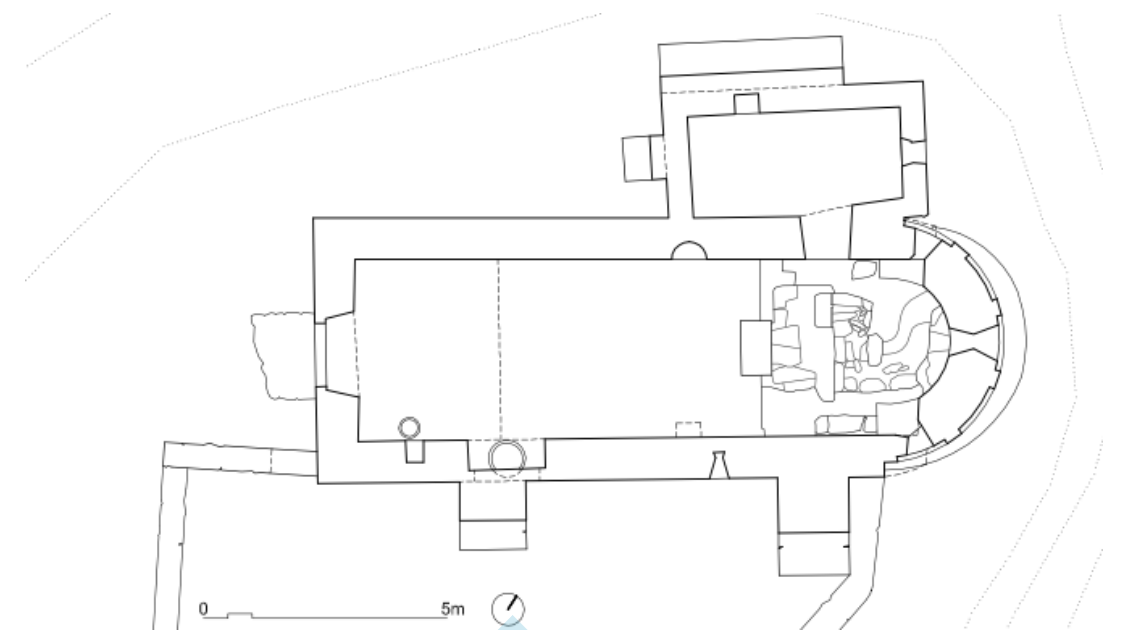
La iglesia de Sant Serní de Bellfort presenta una planta de 13 m de largo por 5,40 m de ancho, que está formada por una sola nave cubierta con bóveda de cañón –cuya parte superior queda oculta por un falso techo añadido con posterioridad–, y por un ábside semicircular. En la actualidad, tan sólo parte de la cabecera puede considerarse románica. Exteriormente, se decora con cinco grandes arcos apoyados en lesenas, en tres de los cuales se abren sendas ventanas de doble derrame que han sido muy modificadas. En el interior del muro sur se observan los restos de una puerta, hoy en día tapiada, que podría haber sido la original.

En el transcurso de la restauración que se llevó a cabo en 1993, se descubrió que los arranques del ábside y del arco absidal habían quedado ocultos debajo del suelo del presbiterio y se reconstruyeron en parte hasta unos 60 cm de altura. También se levantó el suelo presbiterial, que actualmente continúa abierto, y se descubrieron dos tipos de pavimento, uno más reciente a base de losas y yeso, y otro formado por la roca natural, un hecho que también se repite en otras iglesias de Cataluña como en Subirats, Montmell o Marmellà, todas ellas vinculadas primitivamente a cultos paganos. También se descubrieron los pies de dos altares, uno de los cuales, en forma de pilastra y descentrado respecto al ábside, seguramente era anterior al edificio.

Las intervenciones arquitectónicas y arqueológicas, que se han llevado a cabo en la iglesia románica de Bellfort certifican que se construyó encima de otra iglesia anterior. La parte del ábside que se ha conservado del antiguo templo románico es fiel, en buena medida, a los planteamientos y lenguajes arquitectónicos que se desarrollaron en la Baronia de Rialb en el siglo XII.



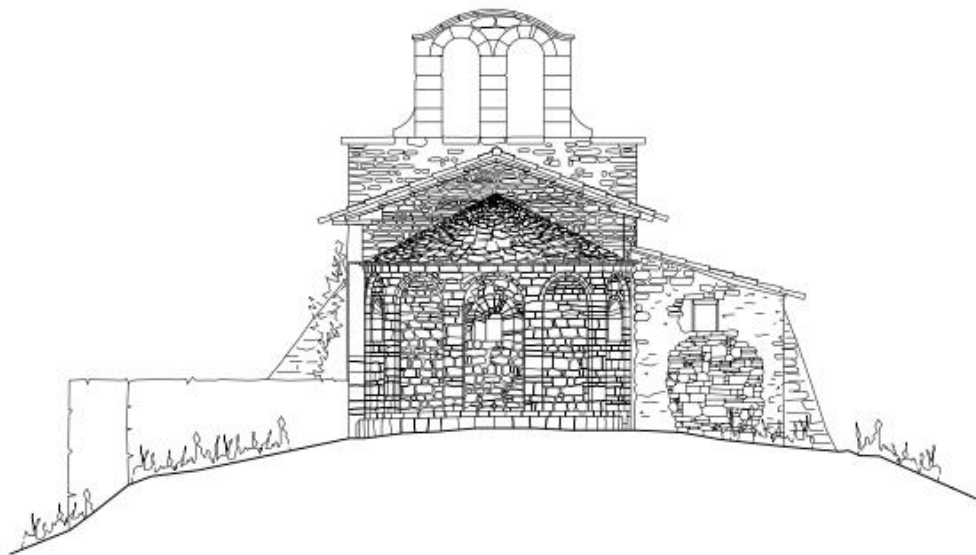
Vista exterior de la cabecera



Planta

0 5m

Santa María la Real fundación



Alzado este

LIPSANOTECA

Cuando se quitó el mortero de cal y piedra del anterior altar en dicha intervención, se encontró un relicario con la lipsanoteca original de madera con tapa corredera. En la misma había varios fragmentos de huesos, seguramente atribuidos a san Saturnino, y tres lienzos de lino. El relicario actualmente se encuentra custodiado en Ponts.



Lipsanoteca

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO - PLANOS: MARC SANTACREU ORTET

Bibliografía

BACH I RIU, A., 1986-1987, pp. 217-218; BACH I RIU, A., GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 13, 72-73, 136 Y 139-140; CARDONER I BLANCH, F. P., 1994, pp. 19-20; CATALUYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 279-280; MIRET I SANS, J., 1910 (2006), pp. 192-193, 350-351, 477 Y 494-495; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, pp. 444-445.

Iglesia de Sant Miquel de Vilaplana

LA PARROQUIA DE SANT MIQUEL se encuentra en Vilaplana, un pequeño pueblo situado en una planicie de la cresta que separa Peramola y Tiurana. La forma más fácil de acceder es desde Gualter, por el camino que bordea el pantano de Rialb a lo largo de unos 15 km. El templo está rodeado de campos de cereal, a unos 150 m al Sureste de la población, en un pequeño montículo, junto a la rectoría.

El topónimo de Vilaplana aparece por primera vez en un documento de 1041 en el cual, los hermanos Ramon, Geribert, Rodlan y Arnau reclamaban judicialmente el alodio de *Villa Plana* a su hermanastro Guitard. El municipio contaba en aquel entonces con un castillo que confrontaba al Oeste con el castillo de la Clua, tal y como se señala en una noticia de 1044, año que pasó a formar parte de las propiedades de Santa Maria de la Seu d'Urgell y de su canónica, por medio de una donación de Almatruda y sus hijos. Así, el término de Vilaplana, formado por masías dispersas, se convirtió mediante donaciones particulares, de la que la última data de 1062, en una de las propiedades de dicha canónica y Bertran de Vallferosa. Seguramente, el documento más importante referente a Vilaplana es la concordia entre este noble y el obispo Arnau de Preixens en el año 1171, y en la que se establecía la construcción de un pueblo en forma de castillo, debido a que las masías habían sido destruidas, junto con sus explotaciones agropecuarias, por parte de algunos nobles. Aunque dicho documento podría ser una carta de poblamiento, no aparece en él ni el aspecto normativo referente a los pobladores, ni sus condiciones y garantías. A partir de dicho año, el obispo de Urgell pasó a ser señor de Vilaplana. La primera noticia

documentada sobre la iglesia de Sant Miquel de Vilaplana se remonta a 1280, fecha en la que el templo ya ostentaba la categoría parroquial.

Exteriormente, el edificio se conserva en muy buen estado gracias a las intervenciones que se han llevado a cabo a lo largo de estos años. Su planta rectangular está constituida por una nave de 6 m de ancho por 12,5 m de largo, cubierta con bóveda de cañón, y una cabecera formada por un ábside semicircular, a un nivel más bajo que la nave, en el centro del cual, levemente descentrada hacia el Norte, se abre una ventana de doble derrame. En el exterior, el aparejo que conforma la cabecera está dispuesto horizontalmente en hiladas uniformes de sillares medianos bien labrados, entre los que se abren varios mechinales, algunos de ellos alineados con el arco de la ventana. En la parte alta del paramento, encima de la ventana, el aparejo es más pequeño y tosco pero bien dispuesto. La cubierta del ábside está formada por losas de piedra. El muro sur queda parcialmente oculto por una sacristía que fue añadida con posterioridad. En el mismo se abre una ventana cuadrada, fruto de alguna de las reformas acometidas con posterioridad. El aparejo, dispuesto en hiladas horizontales, es más tosco que el resto de la construcción y combina sillares medianos y pequeños. La entrada principal de la iglesia se encuentra en el muro norte, mirando a la población, lo que justificaría su inusual ubicación. Está formada por un arco de medio punto en el que se aprecian claras muestras de haber sido reformado. En el tramo oriental del muro se abren sendas ventanas, una cuadrada y de factura moderna, y otra alargada y de doble derrame, contemporánea a la construcción del lienzo en el que se encuentra. Junto a la puerta, en su lado occidental, se alza el cementerio, construido con posteridad y que rodea esta parte del muro y la fachada occidental. Bajo la actual cubierta de teja árabe hay tres hiladas de losas superpuestas, que conformaban el tejado original, el cual cubría la nave en doble vertiente. En la fachada occidental, que ha sido está muy reformada, tan sólo la parte inferior del muro se corresponde con el paramento románico. Se aprecian claramente las trazas de su primitiva techumbre a doble vertiente. La espadaña bífora y el óculo que se abre en el centro del muro son obras de fecha posterior.



Vista general desde el norte

En el interior del templo, que presenta un aspecto un tanto descuidado, la nave está cubierta por una bóveda de cañón, en la que un arco fajón apoyado en sendas pilastras determina los dos tramos. Un zócalo recorre todo el perímetro de la nave. Las paredes cuentan con sendas parejas de arcos formeros de medio punto adosados al muro, arrancan. Los de la parte occidental son más bajos que los otros dos. El ábside está cubierto por una bóveda en cuarto de esfera. En una de las reformas se abrió una hornacina ligeramente desplazada hacia el Sur.

La bóveda está formada por hiladas de sillarejo rectangular dispuestas de manera irregular que contrastan con la mampostería utilizada en el muro absidial, de mayor tamaño y bien colocada. La parte superior del muro occidental, así como la bóveda y el arco fajón, están enyesados.

La iglesia probablemente fue construida a principios del siglo XII.



Interior del ábside

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

BACH I RIU, A., GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 72-74 Y 178-179; BERTRAN ROIGÉ, P., 1985; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 279; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 329-333; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, pp. 470-471.

Casa fuerte de Guardiola de Pallerols de Rialb

EL ACCESO A LA MASÍA DE GUARDIOLA, que se encuentra en la partida de Pallerols de Rialb, se realiza por la carretera que une Gualter con Pallerols, hasta encontrar la iglesia de Sant Pere del Soler a la derecha de la carretera. En este punto se coge un camino que desciende por la parte izquierda hasta la masía privada de Guardiola, que se divisa en todo momento.

La antigua casa fuerte, construida encima de un pequeño altiplano, se encuentra situada justo al lado este de la actual masía. La base rocosa en la que se asienta hace las veces de muro en su parte este y tiene una altura de unos 2,5 m. Se trata de una construcción de planta rectangular con una puerta con arco de medio punto cegada que no está centrada. Los paramentos están formados por sillares de tamaño

mediano, con labra desigual, que en algunos tramos se encuentran bastante desgastados. El aparejo utilizado en las esquinas es más regular. El muro sur está parcialmente derruido en su parte central. Al oeste, a los pies del saliente rocoso, hay una construcción adosada, que podría haber tenido la función de granero, que se apoya directamente en la orografía del terreno, de la que no se ha conservado la parte alta y cuyos muros están contruidos con un aparejo distinto al del resto de la casa fuerte, con sillarejo sin labrar de distinto tamaño. Su puerta de entrada es rectangular.

Por el material utilizado, seguramente esta casa fuerte fue construida entre los siglos XII y XIII. Probablemente se trate de una masía propiedad de la baja nobleza desde la que se gestionaba la explotación y producción de las tierras circundantes.



*Muro oriental y
puerta*

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

CATALUYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 286-287; SALRACH I MARÈS, J.M., 1997, I, pp. 38-40.

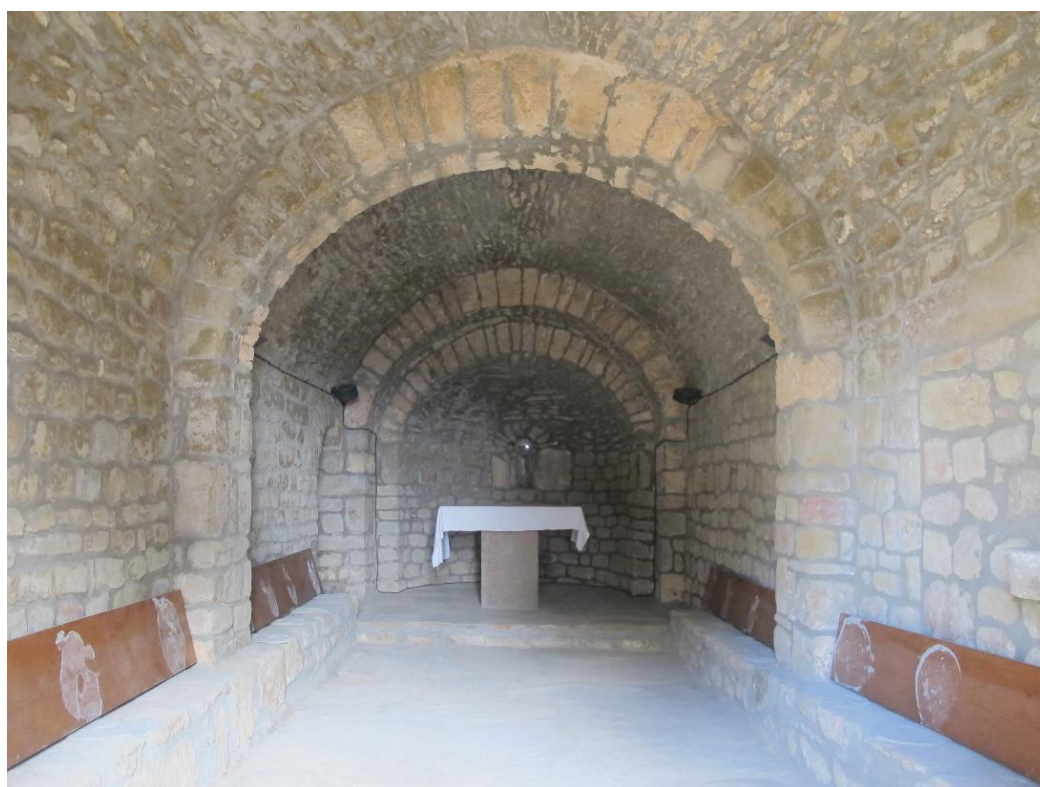
Iglesia de Sant Pere del Soler

LA IGLESIA DE SANT PERE DEL SOLER se encuentra dentro de la propiedad de la masía del Soler, entre Sant Pere de Vilamoneda, a tan sólo 2 km al Sur, y la masía Palou, a una distancia de 4 km por carretera al Oeste. Se accede al templo desde el camino que comunica Gualter con Pallerols. Después de bordear el pantano y pasar por el puente, se toma un camino que conduce directamente a la masía propietaria de la iglesia, que se encuentra a escasos 100 m.

Es muy probable que el incremento de población experimentado en esta zona durante el siglo XI obligara a roturar nuevas tierras para el cultivo, en las que se habrían establecido algunas familias procedentes, tal vez, de Pallerols o de Vilamoneda, en el enclave conocido actualmente como El Soler, y que, a causa de la crisis demográfica del siglo XIV, provocada por las malas cosechas y la peste negra, la propiedad hubiera sido abandonada, con la excepción de los habitantes del Soler. En relación a dicha estirpe se conserva un documento de permuta de 1269 en el cual Alamanda de Soler vendía unas tierras que tenía en Vilanova de Ponts. Como consecuencia de un incendio, solamente se pudo recuperar la documentación relacionada con la masía y la iglesia a partir del siglo XVII.



*Vista general
desde
el noreste*



Interior

La iglesia de Sant Pere del Soler tiene una planta formada por una sola nave rectangular y un ábside semicircular, el eje del cual está ligeramente desplazado al Este. El edificio tiene una longitud de 5 m de ancho por 11,6 m de largo sin contar el cementerio adjunto.

En el exterior, el edificio se caracteriza por el contraste entre la nave y la cabecera, esta última más estrecha y de menor altura que aquella. En el centro del ábside se abre una pequeña ventana de doble derrame. El muro norte es totalmente liso. En la fachada oeste y sobre la cubierta de losa de piedra a doble vertiente, se alza un campanario de espadaña de un solo vano y de forma rectangular, que dota de cierta verticalidad al edificio. La puerta actual, situada en el centro de la fachada es de gran sencillez y está formada por un arco de medio punto monolítico. Sobre ella, se abre una pequeña ventana rectangular con un único derrame. Rodea el muro sur un cementerio, en el que una moderna construcción que alberga unos nichos, situada junto a la cabecera del templo, desvirtúa la visión del conjunto. En el muro sur se puede apreciar la huella de una puerta tapiada, que sin duda fue la entrada original de la iglesia.

El interior, que presenta un buen estado de conservación, la nave está cubierta por una bóveda de cañón, reforzada por un arco fajón de grandes dovelas. La bóveda de cuarto de esfera que cubre el ábside se integra con la nave por medio del arco presbiterial que descansa sobre una imposta adosada al muro y otro arco en degradación. El suelo del ábside está en un nivel más alto que el de la nave, aunque seguramente sea como consecuencia de una reforma posterior. Sendos bancos corridos recorren la parte inferior de los muros norte y sur. En la parte nororiental se abre una hornacina rectangular.

Por sus características, el edificio se erigió seguramente durante el siglo XII. Se ignora si la iglesia de Sant Pere del Soler tuvo alguna relación con la iglesia de Vilamoneda, situada a tan sólo 2 km, y que tiene la misma advocación.

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

BACH I RIU, A., GABRIEL I FORN, M., 2005, PP. 176-178; CATALUÑA ROMÁNICA, 1984-1998, XVII, PP. 280-281; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, PP. 466-467.

Iglesia de Sant Miquel del Mas Palou

ESTE TEMPLO DEDICADO A SAN MIGUEL se encuentra en Pallerols de Rialb, antiguo municipio diseminado que está agregado al término de la Baronia de Rialb, y que hoy en día está deshabitado. Para acceder al enclave se coge la carretera que une Gualter con Artesa y al cabo de unos 10 km, se toma un desvío a la derecha en dirección a la masía Perdiguers. Pasada ésta, se toma el primer camino de tierra a la izquierda, paralelo al barranco de Cornudella, y no se abandona hasta encontrar la primera bifurcación hacia la izquierda, que conduce directamente a la iglesia. Ésta se halla al lado de la masía Palou, en una planicie rodeada de maleza, donde anteriormente se agrupaba un núcleo de población dispersa. No se tiene noticia alguna acerca de este templo, pero es probable que perteneciera al término parroquial de Sant Esteve de Pallerols.

El edificio carece de ábside, por lo que su planta está formada tan sólo por una nave rectangular. Probablemente, la construcción, tal y como ha llegado hasta nuestros días, no responda al proyecto inicial, pues se aprecian diferentes intervenciones de, al menos, dos periodos o fases. Los lisos muros carecen de cualquier tipo de decoración. Los únicos vanos que se abren en ellos son dos estrechas ventanas rectangulares situadas, una en lo alto del hastial de la fachada occidental, y la segunda, de derrame simple, en el tramo oriental del muro sur. La puerta se halla en este paramento meridional, y está formada por un arco de medio punto. Aunque es la entrada original, las características de sus dovelas, de buen tamaño y muy bien labradas, denotan que seguramente fue reformada con posterioridad.

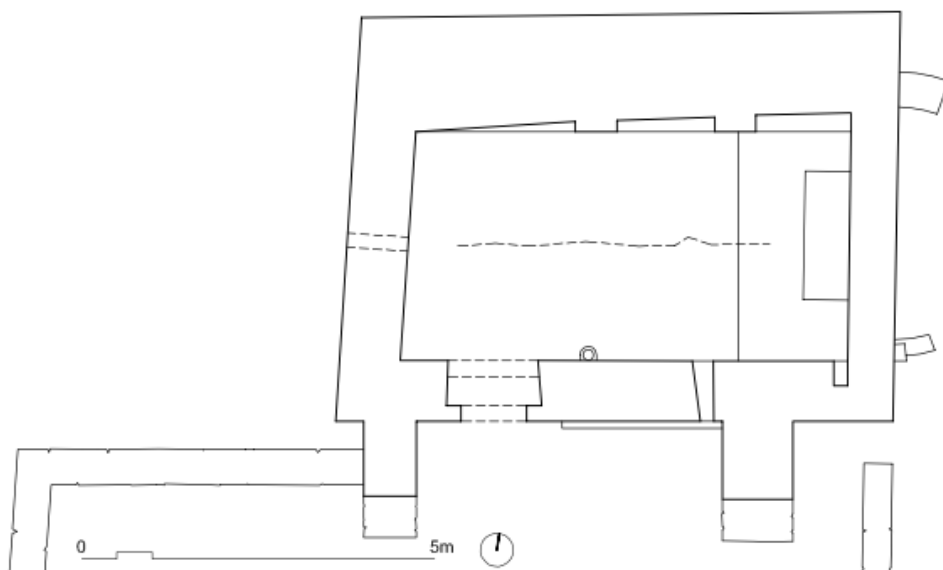
Refuerzan el muro sur dos potentes contrafuertes, que, junto a las amenazadoras grietas verticales que se observan en algunos puntos de los paramentos, ponen de manifiesto los problemas estructurales del edificio. El paramento se compone de sillares regulares de dimensiones desiguales, aunque predominan los de tamaño medio, bien escuadrados y dispuestos en hiladas más o menos uniformes.

El interior, que se muestra muy austero y libre de cualquier decoración, tiene buena parte de las paredes cubiertas por revoco, y el suelo formado por enlosado. El espacio de culto se marca mediante un escalón que lo eleva respecto del resto de la nave. Ésta se cubre con bóveda de cañón apuntada. Dos pilastras refuerzan el muro norte y podrían ser vestigio de un cambio en el proyecto constructivo. Se ha datado el edificio en el siglo XII.

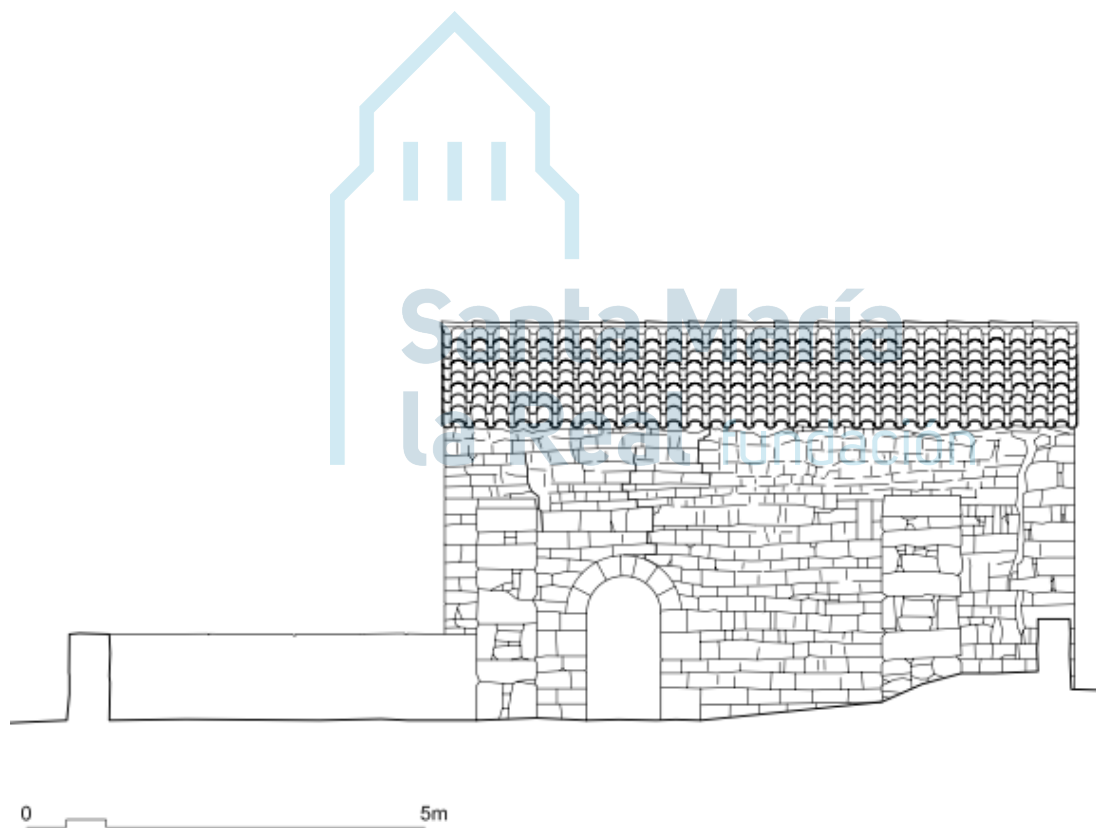


Vista general desde el sur

Planta



Alzado sur



TEXTO: NURIA FONT MARCO/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTOS: NURIA FONT MARCO - PLANOS: MARC SANTACREU ORTET

Bibliografía

BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 144-145; CATALUYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 283-284.

Iglesia de Sant Pere de la Donzell

ESTE TEMPLO DEDICADO A SAN PEDRO está ubicado dentro del término de Sant Cristòfol, en la Baronia de Rialb. Para llegar al enclave, se ha de circular por la carretera C-74, desde Artesa de Segre a Tremp, hasta el kilómetro 16, dónde se toma el desvío a la derecha en dirección a Ponts.

En el kilómetro 17, hay un camino a la izquierda de fuerte pendiente que conduce al lugar tras recorrer unos 2 km. El templo está situado a unos 100 m al Sur de la gran casa rural y de los restos del antiguo poblado, y está oculto por grandes árboles que dificultan su percepción a primera vista.

La Donzell fue un antiguo núcleo de población que perduró hasta la época moderna, y del que quedan los restos de cinco masías y un gran trullo. En la única referencia sobre dicha población, el acta de consagración del monasterio de Santa Cecília de Elins de 1080, *Ledonella* es citada como parte de las posesiones de dicho cenobio. Durante la época moderna, el enclave fue conocido como La Donzell de Sant Cristòfol, seguramente porque estaría vinculada al antiguo monasterio de Sant Cristòfol de la Donzell, actualmente Sant Jaume de Sant Cristòfol. Aunque no se cuenta con noticias de época medieval sobre Sant Pere de la Donzell, es muy probable que fuera sufragánea del antiguo monasterio de Sant Cristòfol, tal y como lo atestigua la citada relación del lugar con dicho cenobio y la existencia de una antigua vía, de unos 4 km, intransitable en la actualidad, que unía ambos lugares. El edificio fue utilizado como almacén durante algún tiempo.

La iglesia, ubicada sobre un estratégico monte rocoso, carece de ábside y está formada tan sólo por una nave rectangular. El arco absidal ha sido eliminado y sustituido por una horrible puerta metálica de grandes dimensiones. De los tres lisos muros, solamente en el meridional se abría algún vano: la antigua puerta de acceso, realizada con un arco medio punto, y actualmente cegada y cubierta de vegetación, y una ventana de doble derrame y muy alargada situada algo más al Este. En el muro norte se observan dos tipos de aparejo que inducen a pensar en que el templo se sobrealzó aprovechando una posible reparación de los muros, quizás como consecuencia de la caída de parte de la bóveda de la nave. Confirmarían este sobrealzado las trazas de la antigua techumbre de losa que se observan en el frontispicio oriental. La fachada occidental cuenta con una abertura en forma de cruz latina que únicamente se aprecia desde el interior, debido a que al exterior quedó cubierta por una ampliación del



Vista
general
desde el
sureste

Interior de los pies del templo



grosor del muro. A pesar de que la techumbre de losa a doble vertiente ha sido recubierta con teja árabe, no se han impedido las filtraciones de agua de lluvia. Los restos de la espadaña de un solo ojo, situada de forma longitudinal sobre el centro de la nave, seguramente corresponden a una época posterior.

El interior del templo, que se mantiene en buen estado de conservación, está cubierto por revoco, que se ha desprendido en algún tramo debido a las mencionadas filtraciones. La nave, cubierta por una bóveda de cañón, es dividida en dos por un arco fajón situado en el centro y apoyado sobre pilastras. Se conserva el arco presbiterial que precedía al antiguo ábside, y en el que se abren dos credencias.

El aparejo utilizado está formado por sillarejo de tamaño desigual dispuesto en hiladas uniformes. Esta construcción, similar en ciertos aspectos a la cercana Sant Ponç de Martimà, se ha fechado en el siglo XI.

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

BACH I RIU, A., GABRIEL I FORN, M., 2005, p. 157; BARAUT I OBIOLS, C., 1986, pp. 161-162; CATALUÑA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, p. 288.

Iglesia de Sant Vicenç de les cases de Rialb (o de Can Tomàs)

EL PEQUEÑO TEMPLO DE SANT VICENÇ se encuentra dentro la localidad de El Puig, y al mismo se accede por la carretera que va desde Gualter a Artesa de Segre, desde la que, recorridos unos 10 km, se llega a un desvío en dirección a El Puig. Sin abandonar el camino, se cruza el río Rialb y se sube por una senda de fuerte pendiente, hasta encontrar una bifurcación a la derecha que conduce a la finca de Cal Tomàs. Se continúa por este camino cruzando un bosque hasta que el mismo no deja continuar, y en su parte izquierda, se divisa el campanario del templo, al que se puede llegar a pie a tras caminar unos 50 m. La iglesia se alza en la parte alta de un pequeño montículo y forma parte de una extensa finca de propiedad privada que abarca toda la Serra de cal Tomàs.

Anteriormente, el templo estaba vinculado a un núcleo de población diseminado llamado Les cases de Rialb, hoy en día en estado de abandono. La primera noticia documentada sobre este enclave aparece en un acta notarial de 1669, de la cual se deduce que probablemente, la iglesia de Sant Vicenç dependía de la parroquia de Sant Andreu del Puig.

En la actualidad se encuentra en un estado lamentable, y a duras penas aguanta apuntalado en su interior, sin que por el momento sus propietarios parezcan tener intención alguna de restaurarlo. El edificio es fruto de la modificación que se llevó a cabo en 1638, en la cual se le adosó al antiguo ábside una pequeña nave de forma cuadrada, para la que se aprovechó parte del muro norte original. El templo tiene unas medidas de 5 m de ancho por 10,50 m de largo. La cabecera, que ocupa un tercio de la superficie total del edificio, está formada por un ábside semicircular cubierto por una bóveda de cuarto de esfera.

El hemiciclo cuenta tan sólo con una abertura en su parte central, ligeramente desviada hacia el Este, la cual, posiblemente, haya sido modificada, pues un arco carpanel muy rebajado enmarca lo que parece que podría haber sido la antigua ventana de medio punto y doble derrame. El paramento que compone la cabecera ha sido retocado en alguna zona con yeso y cemento. Un gran boquete se abre en la cara sur. El aparejo utilizado en la cabecera está formado por sillarejo. El muro norte seguramente formó parte de la antigua iglesia, pues la irregularidad de los sillares en su esquina occidental demuestra que, en principio, la antigua nave era más alargada que la actual. Gran parte de este muro no ha sido retocado, pues en su parte baja, los sillares medianos, mal encajados, están muy desgastados y algunos de ellos han perdido parte del mortero. En su parte superior más oriental se ha producido un desprendimiento. El resto de la construcción exterior es fruto de las remodelaciones que se hicieron en el siglo XVII. Tal vez, lo más significativo de la reforma moderna, sea la puerta compuesta por grandes dovelas abierta en la fachada oeste.

La visita al interior del templo resulta muy peligrosa a causa de su ruinoso estado. Sobre la maltrecha techumbre se alza un pequeño campanario construido seguramente en el siglo XVII. La nave rectangular, de reducidas dimensiones, más ancha que larga, fue separada de la parte más sagrada del templo mediante un muro en el centro del cual se abre un arco carpanel muy parecido al de la cabecera. Tal vez, este arco sea la prolongación del anterior arco presbiterial, que seguramente precedía al ábside. Todo el interior del edificio está enyesado, si bien en algunos tramos se ha perdido el recubrimiento. En la parte más oriental del muro norte se encuentra una pequeña hornacina de medio punto que no se manifiesta en el exterior. Importantes grietas se abren en el muro occidental. El interior del ábside también está lleno de escombros, entre los cuales destaca un altar de piedra arrancado, que bien podría ser el original. A pesar de tener algunas grietas, la bóveda que cubre el ábside está en mejores condiciones que el resto de la edificación. Al haberse caído parte del enyesado, se aprecia que el aparejo utilizado en la bóveda es sillarejo, mientras que la parte superior del ábside está compuesta por sillares medianos mal labrados, pero bien dispuestos en horizontal. La abertura central del mismo, indica que la antigua ventana era de arco medio punto adovelado, con doble derrame.

Es probable que la construcción original del templo se llevara a cabo en el siglo XI. Si no se acomete la tan necesaria restauración, en los próximos años este podría engrosar la lista de edificios lamentablemente desaparecidos por la desidia humana.



Vista general desde el suroeste

TEXTO Y FOTO: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 148-150; CATALUÑA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 287-288.

Casa fuerte de Olives

PARA ACCEDER A LA CASA FUERTE DE OLIVES se coge la carretera que une Gualter con Peramola hasta llegar a una bifurcación señalizada que conduce a la masía Perdiguers, tras lo cual, se abandona el camino en el primer desvío en pendiente, que se encuentra a la derecha, y que conduce directamente a Olives, una masía actualmente abandonada.

A pesar de no haber constancia documental de la masía, probablemente se trate de una residencia medieval relacionada con la colonización del territorio que fue protagonizada por familias campesinas, que potenciaron el asentamiento disperso de la zona mediante una red de masías muy característica en tierras prepirenaicas, y que consistía en propiedades payesas libres de servidumbre que proliferaron en los siglos posteriores a la feudalización del territorio.

La masía está dividida en dos estructuras diferenciadas. En la primera, situada a unos 5 m de la parte norte, hay restos de algunos muros que tal vez fueron construidos con posterioridad. Parece que el muro septentrional aún contiene vestigios en su parte inferior de una serie de hiladas de sillarejo, no muy bien

labrado, pertenecientes a la antigua masía. Desgraciadamente, la vegetación que lo cubre parcialmente dificulta la visión del conjunto.

Por el tipo de sillería, esta masía se ha fechado entre los siglos XII y XIII.



Vista del exterior

TEXTO Y FOTO: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

CATALUYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, p. 286; SALRACH I MARÈS, J. M., 1997, I, pp. 13-40.

Capilla de Sant Ponç de Martimà

EL TEMPLO DE SANT PONÇ forma parte de la masía privada de Martimà, situada dentro de la partida de Sant Martí, en la Baronía de Rialb. El acceso se realiza por la carretera que une Gualter con Folquer, desde la que, tras recorrer unos 10 km, en el desvío de El Puig y Sant Cristòfol, se sigue en dirección a la Masia Massanés. Antes de llegar a la masía, se encuentra una bifurcación señalizada que lleva directamente a Martimà, iglesia ubicada a unos 400 m a la derecha de la pista.

Aunque no se dispone de documentación acerca del templo, el topónimo Martimà sí que aparece citado por primera vez en 1092, en la donación a la iglesia del Santo Sepulcro de la Seu d'Urgell por parte de Ramon Gerall de una masía llamada Santa Eulàlia, que más tardíamente se conocerá como la masía de la Fabregada, que lindaba por el Sur con *Mastima*.



Vista del exterior desde el sur

La capilla de Sant Ponç está formada por una nave rectangular y un ábside semicircular que presenta una ligera desviación hacia el Sur. Sus dimensiones son bastante reducidas: 4,4 m de ancho por 8,8 m de alto. El ábside ha sido modificado de una forma bastante chapucera, sobre todo en su parte superior. Cuatro lesenas, dos de ellas pegadas al arranque de la nave, se apoyan en el zócalo inferior y determinan tres entrepaños que, originalmente, estaban coronados por sendos frisos de arquillos ciegos, de los que se conservan algunos vestigios. En el entrepaño central, una ventana de doble derrame y con arco de medio punto, formado por dovelas de piedra toba, se encuentra actualmente cegada. En el tramo oriental del liso muro meridional se abren una ventana de doble derrame, arco de medio punto, antepecho plano y jambas formadas por largas losas colocadas verticalmente, y, algo más hacia el Oeste, una puerta formada por un arco de medio punto extradosado con losas planas que enmarcan las dovelas a modo de chambrana. En la clave hay tallada una cruz flanqueada por una inscripción con el año 1856, fecha en la que se pudieron realizar algunas de las reformas del templo, entre ellas la modificación de la propia portada. El muro norte, también liso, no presenta vano alguno. Por su parte, la fachada occidental tiene en su centro una abertura en forma de cruz latina que ha sido parcialmente cegada. La misma está flanqueada por cuatro mechinales a dos alturas, elementos que también se observan dispersos en otras partes del resto de los paramentos del edificio.

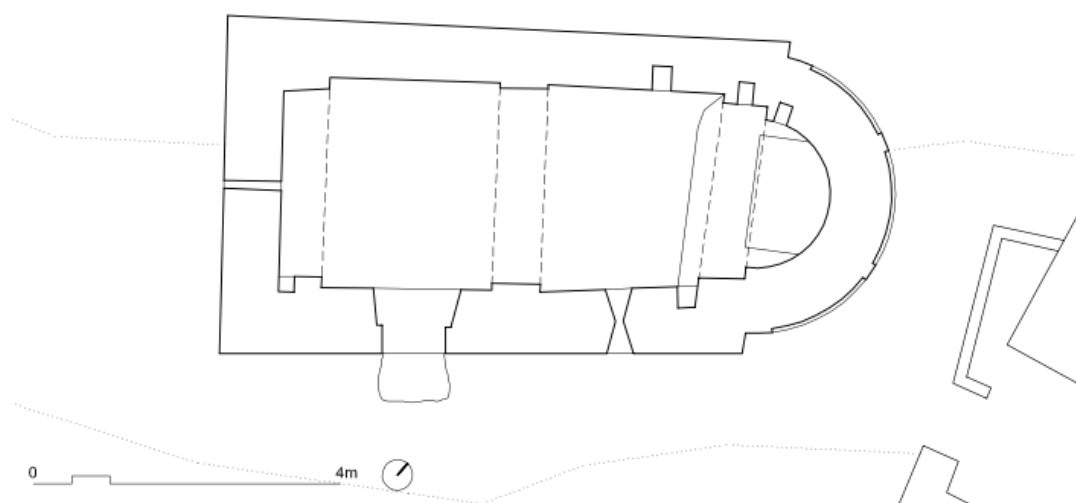
El análisis del aparejo de los muros exteriores pone de manifiesto que el edificio fue reformado, de forma bastante torpe, en un momento posterior, quizás debido al deterioro en el que se debía encontrar el mismo, sobre todo el ábside y el muro norte. En estas estructuras se observan dos tipos de aparejo bien DIFERENCIADO. Mientras que en los dos tercios inferiores del ábside y en algo más de la mitad inferior del paramento septentrional, se utiliza, al igual que en los muros sur y oeste, sillarejo de tamaño desigual, toscamente labrado y escuadrado, pero dispuesto de una forma bastante uniforme y unido con mortero, en las partes superiores de ambas estructuras se recurre a piedras apenas labradas, de tamaños muy diferentes, y colocadas de forma muy poco uniforme y sin mortero. En algunas zonas, como en el lado norte del ábside, el contraste entre ambos aparejos resulta evidente. En el muro sur han quedado al descubierto parte de los cimientos.

El interior de la iglesia está completamente cubierto con revoque. El ábside y la nave se cubren con sendas bóvedas de cuarto de esfera y de cañón, respectivamente. Un arco presbiterial facilita el tránsito entre la diferente anchura de ambos espacios. Dos arcos fajones, apoyados en pilastras y situados en el centro y adosado al muro de poniente, refuerzan la estructura de la nave. El suelo está enlosado. Un escalón salva el diferente nivel de la nave y la zona absidal, en la cual se abren tres credencias.

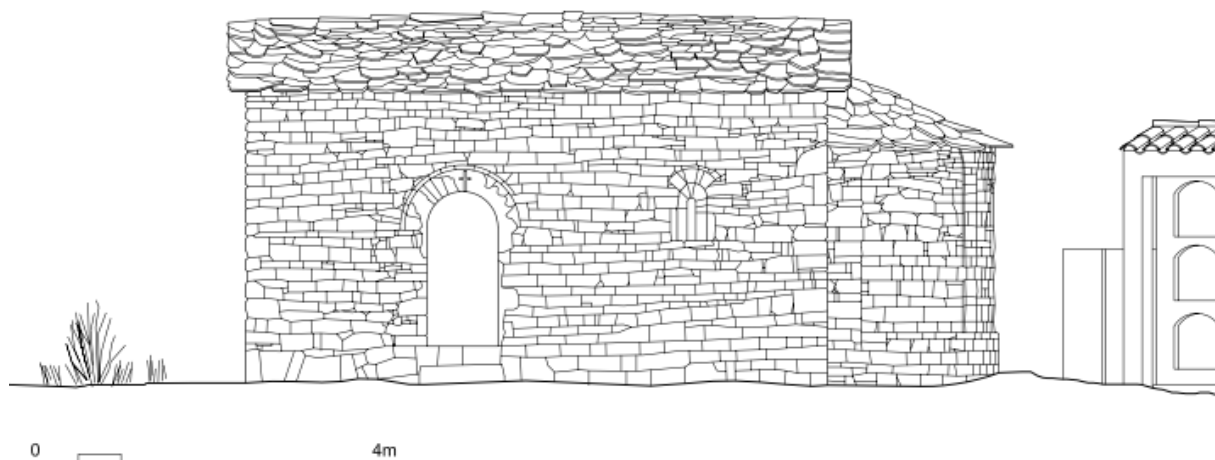
La construcción de este edificio, que presenta ciertas similitudes estructurales con las cercanas iglesias de Santa Maria de la Ramoneda y Sant Pere de la Donzell, se ha datado en el siglo XI.



Vista exterior
del ábside



Planta



Alzado sur

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/ NURIA FONT MARCO - FOTOS: NURIA FONT MARCO - PLANOS: MARC SNTACREU ORTET

Bibliografía

BACH I RIU, A., GABRIEL I FORN, M., 2005, p. 166; CATALUYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, p. 294; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984. PP. 457-458.

Iglesia de Sant Jaume de Sant Cristòfol

AESTE TEMPLO DEDICADO AL APÓSTOL SANTIAGO, que se encuentra en los campos de La Donzell, se accede desde la carretera C-1412b que une Gualter con Folquer, donde, entre los km 15 y 16, se toma un desvío hacia el Norte en dirección a la Masía Perdiguers. Finalmente, se continúa a lo largo de unos 3,5 km, preferiblemente a pie si no se dispone de vehículo todoterreno, por un camino señalizado en dirección a La Donzell. La iglesia está junto al pequeño núcleo de Sant Jaume.

Sant Jaume de Sant Cristòfol fue en sus orígenes un cenobio denominado Sant Cristòfol de Salinoves que, según algunos autores, posiblemente ya funcionaba en época visigótica, y así parece deducirse de la primera noticia que se tiene del mismo en el año 937. En dicho documento, el conde de Urgell, Sunifred II, hizo diversas donaciones al monasterio benedictino de Santa Cecília de Elins *et ad domum Sancti Christofori qui est fundatus subtus castro Salinovas*. Las donaciones que recibió Sant Cristófol fueron las parroquias del castillo de Salinoves, la Espluga d'Olivà, actualmente el mas Oliva, y Peracolls. Es probable que se mencione Sant Cristòfol como *domum* porque era un establecimiento monástico supeditado al de Elins, y porque se especificaba en dicho documento que los abades y los monjes debían practicar la Regla de San Benito. Dicha obligación coincide temporalmente con la implantación de la orden en todo el territorio catalán. Sin embargo, algún historiador piensa que tal documento es una falsificación del siglo XII o XIII. Pocos años después, en 949, Guisard II, obispo de Urgell, consagró el templo bajo la advocación de san Benito. Se informa en el acta que el cenobio había sido destruido por los musulmanes y posteriormente reconstruido por Gulfí y Melandre, abades de los monasterios de Santa Cecília de Elins y de Sant Cristòfol, respectivamente. Se le reconocieron los dominios anteriores y se



Vista del exterior muro sur

Santa María Real fundación



Vista exterior del frente oriental

ampliaban las donaciones con molinos y graneros. Seguramente, los descendientes de Sunifred II continuaron con la labor de recuperación del cenobio. Estudios recientes señalan que tanto Santa Cecília como Sant Cristófol seguramente formaban una unidad monástica, ya que en la documentación no hay una distinción jerárquica entre ellos, y aparecen mencionados por igual entre los años 1004 y 1012. En un juicio celebrado en Llordà en 1076, en presencia de los condes Ermengol IV y Llúcia, se vuelven a citar las dos casas como una dualidad, *et post obitum illorum remaneat solidum et quietum ad cenobium Sanctae Ceciliie et Sancti Xpristofori*. Algo más tarde, ya con la comunidad femenina, el acta de consagración del monasterio de Santa Cecília de Elins de 1080, menciona Sant Cristófol como una iglesia más. En un convenio de 1089, también procedente de Santa Cecília, se mencionan las obligaciones que la condesa Llúcia de Urgell tenía con el templo de Sant Cristófol, una cantidad tan irrisoria que induce a pensar que la comunidad ya se había trasladado. Al cabo del tiempo, el antiguo monasterio pasó a ser una parroquia, categoría que ostentó como mucho hasta 1574, fecha en la que consta como dependiente del actual templo de Sant Martí de Terrassola. Hoy en día está completamente abandonada. No se sabe con certeza cuando la iglesia de Sant Cristòfol de Salinoves pasó a conocerse como Sant Jaume de Sant Cristòfol de la Donzell, si bien algunos autores piensan que este cambio de advocación podría estar vinculado a la celebración, ya en época moderna, de la fiesta mayor de la localidad el día de Santiago, o que tal vez la devoción de los fieles hacia alguna capilla del templo dedicada a este apóstol llevara a plantearse este cambio.

La estructura arquitectónica del edificio también es un reflejo de buena parte de los cambios históricos mencionados, pues el templo actual de Sant Jaume de Sant Cristòfol tan sólo ocupa la nave del antiguo cenobio, en la que, a pesar de las distintas remodelaciones, se conservan ciertos vestigios de su estructura original. Seguramente la iglesia del antiguo monasterio estaba formada por una nave y una gran cabecera trebolada constituida por tres ábsides semicirculares y con pequeñas hornacinas en cada lado del tramo previo a cada uno de ellos. De esta interesante y espectacular cabecera, solamente se ha conservado el arco toral occidental del crucero, con los dos pilares en los que se apoya, estructura que actualmente enmarca el muro oriental de la iglesia, el arranque oeste del ábside norte, y las dos hornacinas occidentales de los ábsides laterales, aunque la del lado meridional, que se conservaba íntegra en la década de 1990, en la actualidad sólo ha preservado medio arco adovelado. En Cataluña se conservan varios ejemplos de iglesia con cabecera en forma de trébol, como Sant Serní de Cabó, Sant Serní de Tavérnoles, Sant Martí de Ur, Sant Pere de Abrera, pero el más cercano geográficamente es Sant Pere de Ponts. Tan sólo en Sant Serni de Cabó se observa la existencia de espacios presbiterales previos a los ábsides como en Sant Jaume, pero no son tan profundos ni desarrollados como en éste, ni cuentan con las hornacinas que se ubican en los laterales de dichos cuerpos. En la comarca se encuentra otro ejemplo de cabecera trebolada, la iglesia de Sant Bartolomé de la Baronia de Sant Oïme, sin embargo, dada la irregularidad de la planta de ésta y la forma como se traban los ábsides, queda lejos de lo que pudo ser Sant Jaume.

El muro sur, que se encuentra en buena parte cubierto por la vegetación y cercado por un cementerio, presenta tres lesenas y una banda de engrosamiento del paramento, en la zona donde se abría la puerta, que delimitan cinco entrepaños en los que no se han conservado los frisos de arcos ciegos que posiblemente los coronaban. De las dos ventanas de doble derrame que se abren en este lienzo, la de poniente está formada por un arco de medio punto monolítico realizado en piedra toba. El muro norte queda oculto por un edificio anexo. En la fachada occidental, tres bandas verticales de anchura desigual resaltan, a modo de amplias lesenas, respecto a los dos entrepaños que delimitan. En la central se abre la actual portada de acceso, de factura moderna, la cual debió sustituir a una puerta anterior situada en el mismo emplazamiento. En el lado norte de esta misma fachada, se aprecia un arco de medio punto extradado por una hilera de losas planas que, más que corresponder a otra puerta, considerando que coincide al interior con una pilastra, posiblemente fuera un arcosolio, quizás con una función funeraria. Por encima de la puerta central se observan los restos de una ventana geminada. No queda ni rastro de la espadaña que coronaba el frontispicio.



Fachada oeste



Interior

En el interior, la nave, cubierta mediante una bóveda de cañón, está revocada y pintada de azul. En tramo occidental del muro sur hay una escalera, que permite el acceso al coro elevado en los pies del templo, y la ya citada puerta tapiada. Sendos arcosolios, uno de ellos de arco apuntado, se abren a ambos lados del presbiterio, el cual queda diferenciado del resto de la nave al estar ligeramente más elevado.

El aparejo utilizado en este edificio está compuesto por sillarejo bastante alargado y plano en el muro meridional, que contracta con el más estrecho y alto de la fachada oeste. Se dispone en ambos lienzos en hiladas más o menos uniformes.

Se ha fechado la construcción de este edificio en la segunda mitad del siglo XI. Quizás, si se tiene en cuenta que, tras pasar a ser una parroquia, no sería lógico la realización de un edificio de estas dimensiones, tal datación podría concretarse algo más, en el tercer cuarto de dicha centuria.

TEXTO NURIA FONT MARCO/JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA - FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

ADELL I GISBERT, J.-A., 1994, p. 265; BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 150-154; CATALUÑA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 291-294; RIU I RIU, M., 1964, pp. 177-189; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, pp. 444 y 446-448.

Santa Maria del castillo de Salinoves (o de ca n'Olivelles)

LA IGLESIA DE SANTA MARIA está situada a unos 100 m al Sur del castillo de Salinoves, en una sierra ubicada entre los barrancos de Salinoves y de Maçanets, en el extremo norte del extenso término de la Baronia de Rialb. Se accede al enclave por el camino que arranca del kilómetro 28 de la carretera C-74, que une Artesa de Segre con Tremp, en dirección a La Garriga. Tras recorrer 22 km se ha de tomar un desvío hacia la derecha en dirección a l'Alzina de cal Penjat y, en la primera bifurcación, ir hacia la izquierda hasta llegar a la masía La Censada, lugar donde se ha de dejar el vehículo para continuar a pie en dirección a la sierra a lo largo de 3 km. Tras pasar el despoblado de Salinoves y el castillo, se divisa al Sur el campanario del templo, al que se ha de llegar campo a través, pues no hay un camino o senda habilitado. Los restos de la antigua iglesia, de los que tan sólo se conservan los muros norte y oeste, y un pequeño tramo de la cabecera, presentan un pésimo estado y están completamente invadidos por el bosque.

En alguna ocasión se ha confundido esta iglesia con el antiguo monasterio de Sant Cristòfol de Salinoves, conocido actualmente como Sant Jaume de Sant Cristòfol y documentado desde mediados del siglo X. El error radicaba en que dicha iglesia era conocida antiguamente por los habitantes de la Baronia de Rialb como "El Convent". Sin embargo, la ausencia de rastro alguno de ninguna de las puertas de acceso a las supuestas dependencias claustrales permite descartar que haya sido un templo monástico. Seguramente se corresponda con la antigua iglesia de *Sancte Lucie* del castillo de Salinoves, mencionada por primera vez en una donación de 937 del conde Sunifred II de Urgell al antiguo monasterio de Sant Cristòfol. Dicho documento no está exento de polémica, pues algunos historiadores piensan que se trata de una falsificación de los siglos XII o XIII. De lo que no cabe duda es que en el acta de consagración del monasterio de Santa Cecília de Elins de 1080, se enumera, entre otras posesiones del cenobio, la iglesia de Santa Llúcia del Castell de Salinoves. No hay mas documentación en referencia al templo hasta 1758, año en que se hizo una visita pastoral desde el obispado de Urgell y en el que la iglesia es citada como Santa Maria dels Àngels. Es interesante destacar que Santa Maria fue construida con posterioridad al castillo de Salinoves y en un monte más elevado que éste, como también sucede en Comiols.



Vista de los restos del interior

de Santa Llúcia del Castell de Salinoves. No hay mas documentación en referencia al templo hasta 1758, año en que se hizo una visita pastoral desde el obispado de Urgell y en el que la iglesia es citada como Santa Maria dels Àngels. Es interesante destacar que Santa Maria fue construida con posterioridad al castillo de Salinoves y en un monte más elevado que éste, como también sucede en Comiols.

La construcción estaba formada por una nave de 4,6 m de alto por 12 m de ancho y un ábside, del que sólo se conserva un tramo de unos 2 m de su tramo septentrional, en el que se observan dos lesenas, una de ellas pegada al muro norte, las cuales se apoyan sobre un zócalo. El exterior del muro norte, la visión del cual es dificultada por la vegetación, cuenta con dos lesenas que delimitan tres entrepaños. La puerta de entrada seguramente estaba situada en el lado occidental del muro sur, paramento del que solamente queda en pie un tramo que de apenas 1 m de largo. En la fachada occidental se abre una gran ventana de doble derrame, antepecho plano y arco de medio punto, la cual, según algún especialista, era muy parecida a la ventana absidual, cuyos restos se entreveían a principios de los años noventa del siglo XX. Sobre ella se alza una monumental espadaña con dos ojos.

En el interior, la nave estaba cubierta por una bóveda de cañón con tres arcos fajones apoyados en pilastras, uno de ellos adosado en la fachada occidental. El ábside, que se cubría con una bóveda de cuarto de esfera, de la que tan sólo se conserva el arranque en su lado norte, estaba antecedido por un tramo presbiteral que facilitaba el tránsito a la nave. En la parte inferior del muro norte se alinean una

serie de orificios cuadrados, a modo de nichos, cuya función se ignora. En el tramo oriental de este mismo paramento, hay un arcosolio formado por un arco de medio punto extradado por una hilera de losas planas. Todo el aparejo utilizado está compuesto por sillares de regularidad y tamaño diversos dispuestos en hiladas más o menos uniformes.

El edificio, que no presenta ningún añadido posterior, se ha datado a mediados del siglo XI.



Interior del muro norte

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 154-155; CATALUÑA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 289-290; RIU I RIU, M., 1964, pp. 185-187; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, pp. 448-450.

Castillo de Pallerols de Rialb

LOS RESTOS DEL CASTILLO DE PALLEROLS se erigen en un pequeño montículo al lado de la iglesia de Sant Esteve, en esta pequeña localidad, hoy en día deshabitada, perteneciente a la Baronia de Rialb. El acceso al enclave se realiza por la carretera que une Gualter con Pallerols, desde la que, transcurridos unos 18 km, al lado de la iglesia, arranca una senda que conduce directamente al castillo.

A pesar de no haber documentación sobre la antigua fortificación, el pueblo de *Palierolus* aparece documentado desde finales del siglo X en el acta de consagración de la iglesia de Santa Maria de la Seu

d'Urgell. En el año 1095 el enclave es citado como *Palerons*, y más tardíamente, en 1391, es reseñado con el topónimo de *Payllarols*.

Del castillo, sólo quedan en pie una parte del muro sur de 17,3 m de longitud, anclado sobre un macizo rocoso, y los cimientos de la torre de planta cuadrada situada en el centro de la explanada. El paramento del muro meridional está formado por doce hiladas homogéneas de sillares medianos colocados en horizontal que están un poco desgastados. La pared se prolonga unos 2 m por el Oeste. Esparcido por las inmediaciones se encuentra buena parte del material que conformaba los muros del castillo. En el lado norte se hallan los cimientos de una antigua torre de planta cuadrada. A diferencia del muro sur, la base de la torre está formada por sillares pequeños mezclados con sedimentos arenosos que han semienterrado algunas partes de esta construcción.

Por el tipo de torre y por el aparejo de la construcción, seguramente este castillo era un palacete fortificado de la baja nobleza vinculado a la explotación de la tierra. La construcción se ha datado entre los siglos XI y XII.



Vista exterior del muro sur

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

BOLÓS MASCLANS, J., 2008, 96, pp. 12-13; CATALUÑA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 284-285; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, VI (II), p. 1437; MIRET I SANS, J., 1916, 64, p. 542.

Iglesia de Sant Marc de Pallerols de Rialb

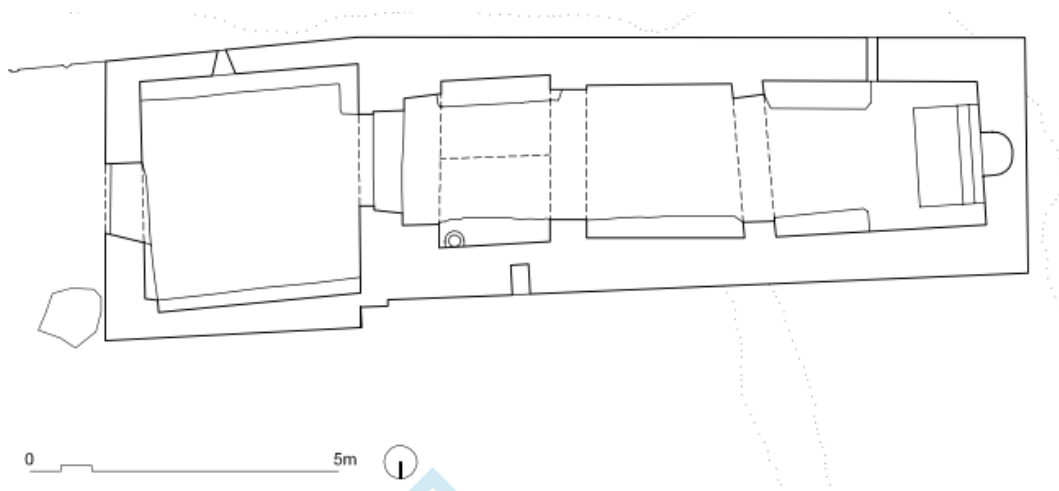
ESTA ERMITA SE ENCUENTRA CAMUFLADA en medio de un encinar en la vertiente sur del monte de Sant Marc, en la localidad de Pallerols. Para acceder al enclave, se debe tomar un camino que sale de Pallerols en dirección a la masía del Ampurdanès, para continuar, tras pasarla, durante 3 km hasta que se vislumbra a la derecha parte de la techumbre de la iglesia, que se puede llegar a confundir con una construcción normal. El tramo final se ha de realizar a pie campo a través a lo largo de unos 200 m.

Aunque no se conservan noticias documentadas de época medieval que hagan referencia al templo, seguramente la advocación a san Marcos sea posterior a la construcción del mismo, ya que el culto a dicho santo en Cataluña se extiende, sobre todo, a partir del siglo XIV. También es probable que en sus inicios, formara parte de un núcleo poblacional dependiente de la cercana localidad de Pallerols, el cual podría haber quedado despoblado durante la Baja Edad Media. Seguramente, durante la época románica se erigió una iglesia que, posteriormente, y debido a una ampliación de la misma, vio modificada la tradicional orientación de su culto, que se realizaría desde entonces mirando a Occidente. Además, de la posible eliminación del ábside, la adición de una construcción adyacente en el muro este impide conocer las características de su desaparecida cabecera.

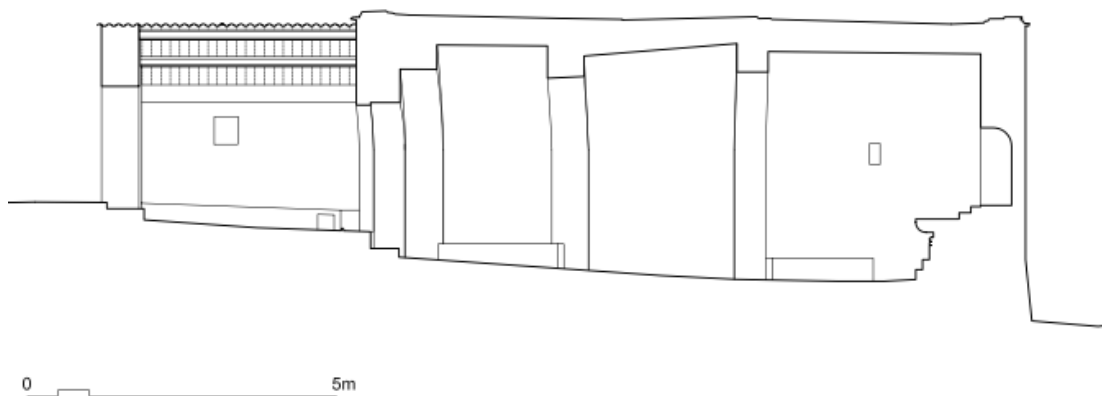
El aparejo del liso muro sur está compuesto por sillarejo dispuesto anárquicamente, el cual contrasta con la regularidad del material utilizado en la esquina suroccidental. La única abertura de este paramento es una pequeña ventana rectangular situada en el tramo occidental. No se observa en este lienzo rastro alguno que permita situar la posible ubicación de un hipotético acceso al templo. En la fachada occidental, muy modificada a lo largo del tiempo, se observa una puerta tapiada, cuyo arco, de época moderna, está formado por grandes dovelas muy bien trabajadas. Sobre ésta, se encuentra una abertura cegada que bien podría haber tenido forma de cruz, estructura muy habitual en las fachadas occidentales de las iglesias de la Baronía de Rialb. Parte del tejado a doble vertiente, que aún conserva sus losas originales, ha desaparecido en su mitad norte. El paramento de este muro occidental se compone de sillarejo colocado irregularmente y de sillares más regulares en las dos esquinas.



Vista general



Planta



Sección longitudinal

Interior



A causa del desnivel del terreno, el muro norte tiene, exteriormente, una altura inferior al meridional. El tramo del mismo perteneciente al primitivo templo tiene una ventana cuadrada y tapiada, formada por tres grandes bloques de piedra irregulares. En el lado occidental de dicha abertura, una junta vertical se corresponde en el interior con el segundo tramo de la antigua nave, determinado por dos arcos fajones. El paramento de este muro es irregular tanto en su disposición, como en las características del material. La antigua iglesia tenía planta formada por una sola nave rectangular muy estrecha cubierta con bóveda de cañón con dos arcos fajones que delimitan tres tramos. El tercer arco adosado en el interior del muro este y que corresponde a la puerta de entrada, es el antiguo arco que precedía al desaparecido ábside. De esta manera, se abrió el ábside para hacer una puerta acabada en arco de medio punto. Se observan marcadas irregularidades y deformaciones estructurales en los arcos fajones y en los paramentos interiores.

En 1983 se produjo un incendio que obligó a reconstruir parte de la techumbre de la construcción adyacente a la antigua iglesia, aunque afortunadamente, el templo románico no sufrió daño alguno.

Algunos especialistas han considerado que este edificio era prerrománico aunque la forma apuntada de la bóveda y la ausencia de *opus spigatum*, permiten descartar esta opción. Es probable que el edificio se erigiera durante la primera mitad del siglo XI.

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO - PLANOS: MARC SANTACREU ORTET

Bibliografía

ADELL I GISBERT, J.-A., 1994, p. 264; BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, p. 142; CATALUÑA ROMÁNICA, 1984-1998, XVII, p. 286.

Casa fuerte de Olivelles

LA FINCA OLIVELLES está situada dentro de la partida de Sant Martí, lindando por el Este con la masía Martimà. Para acceder al enclave se coge la carretera que une Gualter con Artesa de Segre hasta llegar a un desvío a la derecha en dirección al restaurante Masia Massanés. Antes de llegar al mismo, se coge una bifurcación señalizada en dirección a Martimà, que se halla a unos 500 m de la casa fuerte de Olivelles.

El origen de las casas fuertes está vinculado a la aparición de la baja nobleza que a partir del siglo XII edificó en sus feudos pequeños castillos. Normalmente, las casas fuertes se diferenciaban de las masías por tener más de una planta. La de Olivelles es un tipo de casa fuerte con forma de torre que en la actualidad está agregada a una masía construida posteriormente, y que se encuentra en un pésimo estado de conservación. La torre mide 8,5 m y está dividida en tres pisos, tiene planta cuadrada y unas dimensiones de 3,5 m de ancho por 3,65 m de largo. Lo más interesante de la construcción es la parte inferior del edificio, donde se observan los grandes sillares irregulares.

Por el aparejo utilizado, se ha fechado la construcción entre los siglos XII y XIII, y se ha asociado con las cercanas casas fuertes de Mas d'en Pla y de Olives.



*Vista
general*

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

BOLÓS MASCLANS, J., 2008, 96, p. 16; CATALUYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 288-289

Iglesia de Sant Miquel de Traguany

LA IGLESIA DEDICADA A SAN MIGUEL se halla en la ladera de un pequeño montículo dentro de la finca privada de Traguany, que forma parte de la localidad de Pallerols. El acceso más directo es desde Pallerols, dónde se coge un camino señalizado en dirección a la masía Confós. Sin abandonarlo, se pasa por delante de dicha masía y se continúa por la senda que discurre paralela al torrente de Rialb, hasta coger el segundo desvío a la izquierda, que lleva directamente al templo, situado a la derecha.

No se han encontrado documentos de época medieval que hagan referencia a esta iglesia, o a la masía Traguany, aunque es probable que aquella formara parte de un núcleo poblado dependiente de Pallerols que desapareció a causa de la despoblación de la zona en los siglos XIV y XV. Durante mucho tiempo la capilla estuvo en total abandono e invadida por la vegetación. La bóveda de la nave estaba completamente derruida y los muros se estaban deteriorando gravemente. En el 2008 se llevó a cabo la restauración del edificio, que consistió en reconstruir la parte superior, rehacer bóveda de la nave *ex novo*. Todo el perímetro exterior de la construcción fue drenado y cimentado, pues la tierra había semienterrado parte de la misma.

El edificio, de unas dimensiones de 4,5 m de ancho por 7,5 m de largo, tiene una planta compuesta por una nave rectangular e irregular, cubierta por una bóveda de cañón, y una cabecera formada por un ábside semicircular liso, de menor altura que la nave, con una ventana de doble derrame y arco de medio punto en el que las dovelas realizadas en piedra toba destacan por su tamaño. Dicha abertura ha sido reconstruida totalmente utilizando los sillares originales y rebajando el arco. El ábside está cubierto con la bóveda de cañón en cuarto de esfera original, que ha sido dotada de una nueva techumbre realizada con moderna teja árabe, sobre la que se ha añadido un reducido cuerpo cilíndrico que en ningún caso se corresponde con lo que debía de ser la techumbre original. En la cara meridional del ábside hay una abertura cuadrada que probablemente formaba parte del edificio románico. El material utilizado en la



*Vista general
antes
de la
restauración*



Vista general después de la restauración

cabecera está formado por los sillares originales, caracterizados por su irregularidad y desgaste. Dado que, por lo general, la parte inferior de los muros se había conservado en buen estado, la intervención en los mismos ha consistido en reconstruir la parte superior con el material que se encontraba caído alrededor del edificio. Los muros de la nave carecen de vanos. La portada meridional, formada por un sencillo arco escarzado, también ha sido completamente rehecha aprovechando los sillares que la conformaban y que se hallaban a los pies del muro sur. El paramento está compuesto a base sillares medianos sillarejo y dispuestos en su mayoría horizontalmente. La cubierta, de doble vertiente y teja árabe, es totalmente nueva, al igual que un pequeño banco adosado a la pared sur y el suelo de losas que cubre la zona de la entrada al templo.

En el interior la nave ha sido dotada de una nueva bóveda de cañón realizada con hormigón armado sobre un encofrado continuo y mortero de cal. No tenía ningún arco fajón, tan sólo un arco presbiterial, que ha sido reforzado con mortero de cal en alguna de sus partes, pero que conserva el adovelado original. Las paredes interiores no han sido revestidas, por lo que se puede ver claramente el paramento original del ábside, compuesto por sillares medianos y sillarejo bien labrados, aunque desgastados, que se van haciendo más delgados en los niveles superiores del semicilindro absidal. En el centro del mismo, se observa claramente la estructura inicial de la ventana, con el arco semicircular que no se manifiesta en el exterior y el desgastado adovelado que la conforma. Los dos mechinales a distinta altura en la parte norte han sido respetados.

Por el tipo de paramento, la construcción se ha fechado entre los siglos XI y XII.

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 142-144; CATALUÑA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, p. 287.

Iglesia de Sant Andreu del Puig de Rialb

LA PARROQUIA DE SANT ANDREU se halla en un pequeño altiplano en el antiguo núcleo poblacional del Puig, formado actualmente por tres construcciones restauradas para el turismo rural. Se accede al mismo desde la carretera que une Gualter con Artesa de Segre, hasta que se llega al desvío señalizado a la derecha en dirección a El Puig. Un camino pedregoso y con fuerte pendiente, paralelo al río Rialb, que queda a la izquierda, conduce directamente al enclave.

Se ha identificado con Sant Andreu del Puig la parroquia *seu alio Rialbo* vinculada al Rialb Sobirà, que aparece en el acta de consagración de Santa Maria de la Seu d'Ugell, redactada seguramente a finales del siglo X. Más tardíamente, en el año 1033, el conde de Pallars devuelvió al obispo Ermengol unos bienes de los que se había apropiado indebidamente, entre ellos, parte de los diezmos de la parroquia de *Sancto Andrea de ipso Puio*. En un documento de empeño de 1115 se menciona otra vez el término de la parroquia de Rialb Sobirà, correspondiente a la del actual templo de Sant Martí de Terrassola, conocida en aquel período como Sant Martí de Tarabau y que tenía por sufragáneas la actual iglesia de Sant Jaume de Sant Cristòfol y Sant Andreu. La décima de 1279 indica que a pesar de ser una zona poblada, la economía de Sant Andreu era pobre, pues no consta que pagase nada. Actualmente tan sólo se oficia el culto una vez al año.

Las profundas transformaciones sufridas por este edificio en época moderna hacen que poco se haya conservado de la estructura original de la iglesia dedicada a san Andrés. Originalmente tenía una planta rectangular de una sola nave, cubierta con bóveda de cañón, y una cabecera formada por un ábside. De todo ello el principal vestigio es el exterior del muro sur. Cuando el templo adquirió más poder jurisdiccional, se amplió por los lados norte y este, ante la imposibilidad de hacerlo por el sur a causa de encontrarse éste en el límite de un terraplén. La reforma consistió en la construcción de dos grandes capillas comunicadas con la nave, que implicaron la eliminación del primer tramo del muro septentrional, y la sustitución de la cabecera, formada por un ábside semicircular, por un profundo cuerpo de planta rectangular. La antigua fachada occidental fue remplazada por un campanario de época moderna y por una casa rectoral, que estuvo habitada hasta 1939 y cuyas ruinas todavía se pueden contemplar. El único paramento exterior que conserva buena parte de su aspecto original es el meridional. Cuatro lesenas



Vista general desde el sur



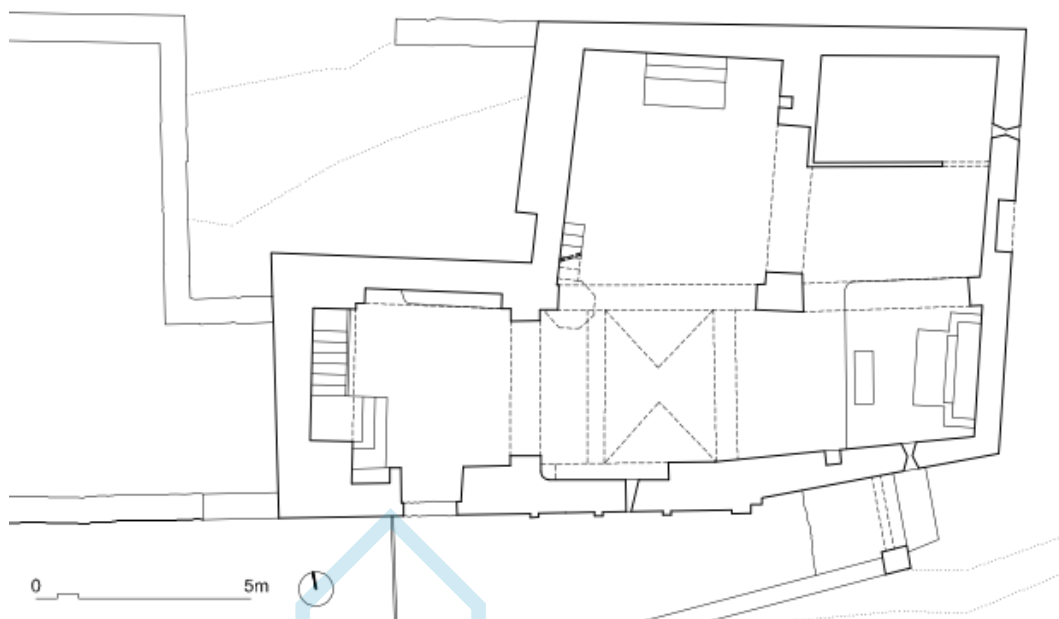
Detalle del muro sur

Santa María La Real fundación

delimitan otros tantos entrepaños, aunque probablemente había una quinta en la parte más occidental que debió de ser eliminada con la construcción del campanario. Los entrepaños están coronados por sendos frisos de arquillos ciegos en número desigual, siete, más el arranque de un octavo, en el más occidental y tres en el resto. Culmina esta decoración a lo largo de toda la fachada dos frisos paralelos de dientes de sierra separados por una hilada de sillares sobre otra de finas losas. Uno de los arquillos del tramo de poniente ha sido sustituido por un óculo. Se observan algunas diferencias en la elaboración de los arquillos ciegos, sobre todo en las pequeñas ménsulas en las que se apoyan, las cuales están más modeladas en los tramos orientales. En los dos entrepaños centrales hay sendas ventanas en aspillera y otras tantas series de tres agujeros cuadrados, seguramente destinados a albergar las vigas de alguna construcción adosada. La puerta, que se abre en el tramo de poniente de este muro meridional, y que está formada por un sencillo arco de medio punto con dovelas de piedra toba, parece haber sufrido algún tipo de reforma, por lo que no se puede afirmar que es la original. Hay numerosos mechinales distribuidos por todo el paramento. En los restos del tramo occidental del muro norte hay vestigios que pueden llevar a pensar que tenía una estructura similar.

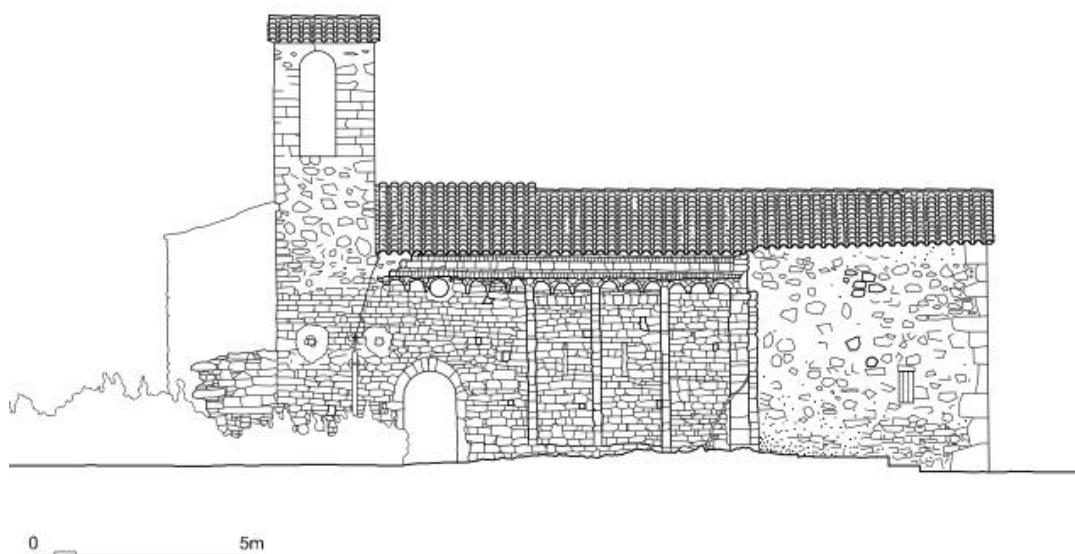
El interior del templo, que presenta una decoración neoclásica, ha sido tan transformado que poco es lo que se puede describir de su estructura románica. La antigua nave posiblemente estaba compartimentada por dos arcos fajones que aún son visibles en la techumbre. Seguramente el antiguo ábside iba precedido por un arco presbiterial, del que no queda rastro alguno.

Sant Andreu probablemente se construyó entre finales del siglo XI y principios del XII.



Planta

Santa María la Real fundación



Alzado sur



Interior

TEXTO: NURIA FONT MARCO - FOTOS: MARC SANTACREU ORTET/ NURIA FONT MARCO - PLANOS: MARC SANTACREU ORTET

Bibliografía

BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 144-147; BERTRAN ROIGÉ, P., 1979, II, pp. 314-315; CATALUÑA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 294-295; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 314-315.

Iglesia de Sant Martí de Terrassola

EL TEMPLO DEDICADO A SAN MARTÍN se encuentra en un montículo sobre el río Rialb, en una zona de escarpada y boscosa orografía, dentro de la localidad del Puig. El acceso se realiza por la carretera que une Gualter con Pallerols, hasta llegar a la bifurcación del Puig, en dirección al Molí Nou, desde donde se sigue por el camino pedregoso que bordea el río Rialb hasta encontrar el templo.

En el acta de consagración de la catedral de la Seu d'Urgell, de 819, se refleja que había distintas parroquias en el valle de Tarabau y *Terraciola*. Posteriormente, en 952, en el acta de consagración de las iglesias de Sant Feliu y Sant Martí de Ciutat, el obispo Guisard II de Urgell hizo donación de la iglesia de Sant Martí situada en el valle de Tarabau, junto con una parroquia llamada Terrassola. En otro documento de 1189, referente a la donación de una masía cerca la *ecclesia Sancti Martini*, se sitúa ésta dentro del término del castillo de Tarabau.

El edificio tiene una planta inusualmente alargada, formada por una sola nave rectangular e irregular, de 5 m de ancho por 17 m de largo, y cubierta inicialmente por una bóveda de cañón, que con posterioridad, quizás por los problemas estructurales que parecen deducirse de la inclinación de sus muros, fue sustituida por una techumbre de madera a doble vertiente. La cabecera, orientada al Sureste, está formada por un



Vista exterior del ábside

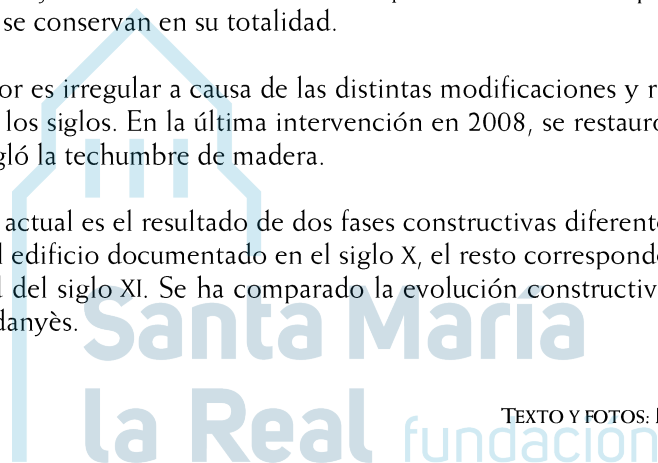


Interior

ábside semicircular cubierto, a menor altura que la nave, por una bóveda de cuarto de esfera. El muro exterior del ábside está coronado por ocho arquillos ciegos que se apoyan en seis lesenas que arrancan del zócalo que recorre la parte inferior. En el entrepaño central se abre una ventana de doble vertiente levemente descentrada respecto al doble arco sin lesena que lo remata. Exteriormente, se aprecian en la nave dos partes bien diferenciadas por la diferente altura de su cubierta. Los muros laterales son lisos y carecen de la ornamentación de arquillos y lesenas presente en el ábside. En el muro sur se hallan tres ventanas: una en el extremo oriental, de doble derrame y tapiada, muy parecida a la de la cabecera, y otras dos, de mayores dimensiones y situadas en paralelo en lo alto, cuyos arcos están tallados en sendas piezas monolíticas. Al inicio del segundo cuerpo de la nave, se abre una puerta de arco apuntado y tapiada en el interior. Este tramo del muro es más bajo que el resto de la nave, tal vez debido a una hipotético derrumbe de la bóveda de cañón original. También podría consecuencia de este hecho la brecha que se observa en el muro norte, claro testimonio del hundimiento de parte del lienzo. Este paramento septentrional carece de ventanas y en el mismo se observan los restos de una antigua puerta cegada, formada por un arco de medio punto. La puerta occidental, formada por un arco de medio punto de grandes dovelas muy bien trabajadas, y resultado de una reforma posterior, fue parcialmente cegada. Culmina la fachada una espadaña de un solo vano. En el interior, la única nave contaba con tres arcos fajones, de los que se conservan los arranques del central y el oriental, y seis arcos formeros en cada muro lateral. El ábside presenta un mejor estado de conservación que el resto del templo, pues el arco presbiterial y la bóveda absidal se conservan en su totalidad.

El aparejo utilizado en el interior es irregular a causa de las distintas modificaciones y reconstrucciones que se han hecho a lo largo de los siglos. En la última intervención en 2008, se restauró la cabecera, se reforzó el muro norte y se arregló la techumbre de madera.

Se ha planteado que el edificio actual es el resultado de dos fases constructivas diferentes: mientras que el muro sur sería un vestigio del edificio documentado en el siglo X, el resto correspondería a la reforma acometida en la segunda mitad del siglo XI. Se ha comparado la evolución constructiva de esta iglesia con la de Sant Sebastià de Cerdanyès.



TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 160-161; BERTRAN ROIGÉ, P., 1979, II, pp. 315 Y 321; CATALUÑA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 298-299; RIUS I SERRA, J., 1946, I, p. 181.

Iglesia de Santa Anna de la Fabregada

EN LA MASÍA DE LA FABREGADA, situada entre ~~el torrente del mismo nombre y el de la Edra~~ ~~los torrentes de la Edra y de la Fabregada~~, en La Baronía de Rialb, se encuentra la iglesia de Santa Anna de la Fabregada. El acceso ~~menos complicado es el que parte desde es por~~ la carretera que une Gualter con Pallerols hasta llegar a la bifurcación del Puig, en dirección al Molí Nou, y que sigue por el camino pedregoso que bordea el ~~r~~Río Rialb hasta encontrar el primer desvío vallado que conduce a la finca. La iglesia está a 100 m de la masía y de la espelunca de la Fabregada, topónimo que no debe confundirse con el -perteneciente al término de Vilanova de Meià.

Los vestigios de la antigua masía de la Fabregada se hallan incorporados en los cimientos de una construcción posterior. La espelunca, ~~a situada en una cueva~~ a 7 m del suelo detrás de la masía, tiene una privilegiada situación estratégica, pues domina los valles del Edra y la Fabregada. Desde que fue ocupada en la época



Vista exterior
desde el este

visigótica, la cueva ha sido objeto de distintas modificaciones construcciones y ha desempeñado diferentes funciones, como la funcionando de granero, en los últimos tiempos. Hoy en día la espelunca está en desuso y tiene un estado lamentable por la acumulación de excrementos de animales. Una buena intervención arqueológica podría ayudar a dilucidar ~~escifrar~~ la cronología concreta de los restos y a confirmar si se conservan vestigios de los siglos XI y XII.

La primera noticia que se ha relacionado con el templo de Santa Anna de la Fabregada es en referencia a una donación del año 1092. En ella, en la que Ramon Gerall dotó ~~hace~~ a la iglesia del Santo Sepulcro de la Seu d'Urgell, dede una masía llamada Santa Eulàlia que poseía en el condado de Urgell, y ubicada, ~~dentro deen el~~ término del castillo de Tarabau. La descripción que ofrece del enclave y sus límites corresponden a la finca de la Fabregada. Si fuera así, en un primer momento la iglesia habría ~~ubiera~~ tenido la advocación a sSanta Eulalia. ~~Eulàlia~~. Efectivamente, el castillo de Tarabau, de origen ~~herencia~~ visig~~odo~~tica, dominaba desde el siglo IX todo el territorio del valle del Rialb. Seguramente la población que se concentraba ena los alrededores del castillo se dispersó por el valle a la búsqueda de tierras fértiles cuando la situación política lo permitió. Es muy probable que este fuera el origen de la masía de Santa Anna de la Fabregada. El cambio de advocación se produjo probablemente ~~seguramente~~ cuando la iglesia pertenecía a la de la iglesia del Santo Sepulcro de la Seu d'Urgell, la cual u desapareció entre los siglos XIV y X-XV. Se desconoce si el cambio de nombre de la iglesia estuvo relacionado con el monasterio de Santa Anna de Barcelona, sede principal de dicha orden en Cataluña. Más tarde ciamente, en el año 1669, la masía es mencionada en el Consejo General del Rialb con la advocación actual.

La maleza y la hiedra salvaje cubren buena parte del edificio, lo que complica su visión desde el camino. El conjunto está parcialmente semienterrado por los sedimentos procedentes de la montaña, que se han agolpado alrededor del muro norte, la fachada occidental y parte de la cabecera. La iglesia de Santa Anna tiene una planta de 3,90 m de ancho por 10,70 m de largo, sin considerar ~~tar~~ ~~con~~ el cementerio adjunto. El edificio está formado por una nave rectangular, cubierta con bóveda de cañón, y un ábside semicircular liso a menor altura, cubierto ~~resuelta conen~~ bóveda de cuarto de esfera. La El conjunto presenta un curioso estado de conservación debido a los sedimentos procedentes de la montaña que se han agolpado alrededor del muro norte, la fachada occidental y parte de la cabecera y que han "semienterrado" el templo. Además, la maleza que ha crecido alrededor del templo junto con la hiedra salvaje que cubre toda la fachada occidental, camufla totalmente la iglesia desde el camino ~~techumbre~~, de doble vertiente en la nave, conserva laseon losas el enlosado originales. Poco es lo que queda al descubierto de los paramentos exteriores del ábside, el cual tiene en el centro una ventana cegada de doble derrame y está coronado por una moldura realizada con sillares de mayor tamaño que el sillarejo irregular utilizado en el resto del edificio Destaca en primer término la hilada de grandes sillares rectangulares encajados armónicamente en la parte más alta para reforzar el muro semicircular y que contrasta con el resto del aparejo a base de sillarejo irregular y poco trabajado sin necesidad de

cascajo. Desgraciadamente, ~~la hiedra que cubre parcialmente la cabecera impide hallar la pequeña ventana de doble derrame situada al centro de la misma~~. En su parte meridional arranca la pared de piedra que delimita el cementerio ~~o, seguramente, probablemente~~ añadida con posterioridad, la cual oculta la parte oriental del muro sur. En el centro de éste, se abre la puerta que da acceso al interior del templo, que está formada por un arco de medio punto ligeramente apuntado ~~y enmarcado~~ por una hilada de finos sillares ~~a modo de chambrana~~ ~~o, seguramente, probablemente~~ ~~La imposta del arco que está elevada, y la estrecha distancia entre los puntos de apoyo del mismo, los grandes sillares que lo apoyan y que contrastan con la sillería horizontal del muro,~~ consiguen dar un aspecto de verticalidad al edificio. El aparejo del paramento meridional está formado por sillarejo de tamaño muy desigual colocado de manera irregular. Sin embargo, poco es lo que se puede decir del muro septentrional, pues, como ya se ha indicado, está completamente engullido por la tierra, o de la fachada occidental, totalmente oculta por la vegetación que tan sólo ~~deja entrever~~ ~~descubre~~ las losas del vértice del tejado.

Interior

El interior del templo destaca por la estrechez de la nave, en la que dos arcos fajones, de medio punto el más occidental y ligeramente apuntado el oriental, apoyados en pilastras, delimitan tres tramos. ~~construidos de manera tosca. Seguramente, en sus inicios dicho arco era semicircular, pues aparecen evidencias de haber sido retocado, aunque el arrebozado de la nave no nos permite observar su evolución.~~

Un arco presbiterial de medio punto facilita la transición en degradación del ábside al mayor ancho de la nave. ~~adossadas en las que las del muro norte son menos profundas que las del sur porque las dovelas que componen los arcos y que descansan en el muro norte son más grandes~~ La ventana de medio punto y de doble vertiente situada en el centro del ábside queda oculta por un pequeño ~~retablo moderno~~ que se apoya sobre un altar de piedra, que podría ser el original, compuesto de una gran losa de piedra que descansa sobre un soporte realizado con sillarejo irregular y mal labrado y con cemento añadido en la parte central.



En el primer tramo del muro sur se abre una pequeña ventana apuntada ligeramente desviada ~~ligeramente~~ a la derecha, no apreciable desde el exterior al estar oculta por el cementerio. Tampoco se observa desde el exterior la ventana cruciforme ~~más ancha en su verticalidad~~ situada en la parte alta de la fachada occidental. Además de la credencia presente en el lado sur del arco presbiterial, hay varios orificios de forma cuadrada: dos en el arranque de la bóveda en el tramo de los pies de la nave y dos ~~tres~~ mechinales flanqueando la puerta de entrada.

Este edificio seguramente fue construido durante el siglo XII ~~y modificado ligeramente durante el siglo XIII~~.

TEXTO: NURIA FONT MARCO - FOTOS Y PLANOS: MARC SANTACREU ORTET

Bibliografía

BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 161-162; BOLÓS MASCLANS, J., 1997, pp. 48-55; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 298-300.

Casa fuerte de la Espluga dels Moros

A LA GRUTA DE LOS MOROS, que se halla en el cerro del Mas Barrat, se accede bajando, desde esta masía, por el camino asfaltado en dirección a Gualter y se tomando el primer desvío a la izquierda, que es un camino llano de tierra que bordea el cerro en su parte este a lo largo de unos 200 m. Desde el camino se divisa la punta de un muro, aunque para llegar al enclave se tiene que trepar por las rocas, pues la senda se ha perdido.

La casa fuerte de la gruta de los Moros es un vestigio de una de las formas más primitivas de asentamiento humano, que perduró durante toda la Edad Media, y en la que se aprovechaba una espelunca o cueva para alzar y fortificar una casa. Aunque algunas de ellas, como la espelunca de la Fabregada, han estado ocupadas hasta fechas muy recientes, su desaparición tuvo lugar, principalmente, como consecuencia de las crisis de finales de la época medieval. Lamentablemente, no se dispone de ninguna referencia histórica que aporte una referencia cronológica sobre esta casa fuerte.

La casa tiene unas dimensiones de 13 m de largo por 4 de ancho, y está cercada por la parte sur por un excepcional muro que se eleva unos 7 m y que está compuesto por sillares irregulares bien dispuestos, entre los que se conservan algunos mechinales. La pared se refuerza con dos troncos que se apoyan, uno a la propia cueva y otro en un pequeño muro de piedra. Este último es el que marca la puerta de entrada al habitáculo. A pesar del mal estado de su interior, aún se puede apreciar que tenía tres.

Esta construcción es un caso único en la comarca de la Noguera. Por el tipo de aparejo se ha fechado en el siglo XIII y se ha relacionado con el castillo de Oroners, también construido en una cueva.



Vista exterior

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

CATALUYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 300-301.

Iglesia de Sant Salvador del Mas Barrat

LA IGLESIA DEDICADA A SAN SALVADOR se encuentra situada a unos 100 m del Mas Barrat, una finca situada en un desfiladero que une el río Rialb y el barranco de Gavarra, y que es visible desde la carretera. Se accede al templo por los intrincados caminos que conducen a Santa Anna de la Fabregada. Pasada esta iglesia, se sigue por el pedregoso camino que bordea el río Rialb y que se convierte en una vía asfaltada a pocos metros del enclave. El templo de Sant Salvador del Mas Barrat se ubica al Sur de la masía, en una planicie rodeada de pinos que, desgraciadamente, tapan una parte de la cabecera y del muro norte, precisamente las partes de más interés de la construcción.

No se ha conservado ninguna noticia sobre Sant Salvador del Mas Barrat, aunque, por su proximidad al castillo de Tarabau, es muy probable que formara parte de su área de influencia. Seguramente su origen esté relacionado, como en el caso de la masía de la Fabregada, con la dispersión poblacional que se dio en Tarabau y con la necesidad de nuevas tierras para el cultivo. En la actualidad, el Mas Barrat y su iglesia están en completo abandono.

La iglesia tiene planta de una sola nave rectangular e irregular, de 4,5 m de ancho por 10,4 m de largo, muy parecida a la vecina iglesia de Santa Anna de la Fabregada, y está cubierta por una bóveda de cañón apuntada. La cabecera del templo aparece dotada de un ábside semicircular liso, que se cubre con bóveda de cuarto de esfera a menor altura que la nave, y en el que se abre una sencilla ventana de doble derrame cegada y ligeramente descentrada. En el exterior, la techumbre original a doble vertiente está compuesta por unas oscuras losas, algunas de las cuales sobresalen en leve voladizo. También se conserva buena parte del revoque que cubría los paramentos, pero esto no impide apreciar, en las zonas ha desaparecido, que el aparejo utilizado estaba formado por un sillarejo de tamaño desigual y talla algo tosca. El muro meridional tiene como únicos elementos reseñables una pequeña y sencilla ventana apuntada, en su tramo oriental, de un solo derrame, y una puerta de acceso al templo, situada cerca de los pies y algo elevada, pues arranca a unos 20 cm del suelo. Formada por un arco apuntado, carece de ornamentación. Por su parte, el muro norte tiene la particularidad, a la altura del primer tramo de la nave, de la presencia de un absidiolo, que sobresale exteriormente y que al interior se cubre con bóveda de cañón. Este tipo de absidiolo único –en el muro norte de reducidas dimensiones– que se abre al interior a modo de hornacina, es característico de algunos edificios de la parte sur de la sierra de Comiols, como Santa Maria de la Ramoneda o Santa Anna de Montadó, y de la cuenca del Segre medio como Santa Maria de la Vansa, si bien, también puede encontrarse en alguna otra iglesia catalana. Los pinos, cipreses y la maleza ocultan casi por completo la parte más oriental de este muro septentrional, que no tiene ninguna ventana, y en el que se observan enormes sillares en la parte baja combinados con otros medianos y más escuadrados en la parte alta del mismo. Sobre la fachada occidental se alza, rompiendo con su altura la marcada horizontalidad del templo, el campanario de espadaña de un solo ojo, que ha perdido el arco, y que presenta unas dimensiones algo desproporcionadas en relación al resto del edificio. Bajo el campanario se aprecia una curiosa ventana rectangular, bastante alargada, dividida en dos partes por dos sillares dispuestos horizontalmente que no llegan a cerrarse. En la parte noroccidental del muro una gran grieta, que arranca desde los pies y alcanza hasta el tejado, amenaza seriamente la integridad del edificio. La base de la fachada se forma con sillares de grandes dimensiones.



Vista general exterior

Interior

El interior de la iglesia se encuentra en un buen estado de conservación, a pesar de las piedras y maderos amontonados, de los dibujos y pintadas con los que el incivismo de algunos suele ensuciar las iglesias abandonadas y abiertas, así como de la paja y restos de los excrementos animales acumulados en el suelo como resultado de la inapropiada función ganadera que actualmente parece desempeñar el templo. La nave aparece estructurada en tres tramos delimitados por dos arcos fajones apuntados. La bóveda de cuarto de esfera que cubre el ábside se integra con la nave mediante un arco presbiterial apuntado, en cuya pilastra meridional se abre una alargada y estrecha abertura rectangular que apenas se manifiesta en el exterior. En el primer tramo del muro, se observa un pequeño orificio cuadrado que podría haber desempeñado la función de credencia. El altar está desmontado y apilado en el suelo del ábside. El arco fajón occidental presenta una evidente deformación que no se da en el oriental, la que se pone de manifiesto tanto en la diferente curvatura de ambos brazos del arco como en la desigual altura de los dos lados en que arranca el mismo, más baja en el norte que en el sur. Todo ello provoca una evidente asimetría de este elemento estructural. Todos los paramentos interiores están recubiertos de revoque.



Una pequeña pila de agua bendita aparece encastrada en la pilastra meridional junto a la puerta.

La iglesia de Sant Salvador del Mas Barrat, por sus características constructivas, seguramente fue construida a finales del siglo XII o a principios del siglo XIII.

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

ADELL I GISBERT, J.-A., 1994, pp. 264-265; BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 162-164; CATALUÑA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, p. 301.

Iglesia de Sant Sebastià del Cerdanyès

EL CERDANYÈS SE HALLA AL NORTE DE SANT MARTÍ y al Suroeste del castillo de Tarabau. El acceso más fácil a este templo dedicado a san Sebastián se realiza por la carretera C-1412b, que une Artesa de Segre con Tremp. En el kilómetro 23 se coge un camino a la derecha que transcurre paralelo a las sierras del Roc de Benavent y de la Conca. Tras 15 km, se toma el quinto desvío a la derecha, en dirección a les Barraques, pasado el cual una senda a la derecha conduce directamente a la masía del Cerdanyès, dónde se ha de dejar el vehículo para subir por un camino de unos 200 m que conduce a la iglesia.

Sant Sebastià fue sufragánea del antiguo templo de Sant Martí de Tarabau y formaba parte de su término parroquial. A pesar de que no se ha conservado documentación al respecto, durante toda la Edad Media el Cerdanyès fue un núcleo poblacional muy activo, tal y como se desprende de los vestigios que aún quedan en la zona.



Vista exterior desde el noreste

Se trata de un edificio compuesto por un ábside semicircular y una sola nave, el cual fue objeto, ya en época románica, de una o varias transformaciones. Posteriormente debió de recortarse la nave y cegarse uno de los arcos fajones para convertirlo en fachada occidental. El exterior del ábside es liso presenta en el centro una ventada de doble derrame y antepecho plano, con arco de medio punto monolítico. En los muros laterales, que carecen de todo elemento ornamental, tan sólo son reseñables las dos ventanas de doble derrame y arco de medio punto realizado con dovelas de piedra toba que se abren en el lado oriental del paramento meridional. Una característica del ábside llama la atención, es su gran tamaño en relación a la nave. En los puntos de unión esta apenas resalta respecto la cabecera. Es esto lo que le lleva a Joan-Albert Adell a plantear la posibilidad de que este ábside hubiera sustituido a uno anterior.

En el interior del templo, el ábside y la parte conservada de la nave se cubren con bóvedas de cuarto de esfera y de cañón, respectivamente. La estructura de la nave y de la integración de ésta con la cabecera resulta bastante compleja. Entre ambos espacios se encuentra un curioso presbiterio, de mayor anchura que la nave, y que está delimitado en su lado oeste por uno de los dos arcos fajones que definen el tramo oriental de ésta. El más occidental de estos arcos, como se ha comentado, fue cegado para transformarse en la fachada oeste, en la que se abren la actual puerta de acceso, y una ventana de arco de medio punto. En los muros laterales se disponen varios arcos formeros de tamaño desigual. Lo que hoy en día forma el interior del templo está cubierto con revoque.

La primera fase constructiva se ha fechado en entre finales del siglo X y principios del XI. Por su parte, la segunda, en la que se acometió buena parte del edificio que vemos hoy en día podría situarse en la segunda mitad de esta última centuria.



Fachada oeste

TEXTO: JUAN ANTONIO OLAÑETA MOLINA/ NURIA FONT MARCO - FOTOS: NURIA FONT MARCO

Bibliografía

ADELL I GISBERT, J.-A., 1994, p. 264; BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 162-165; CATALUÑA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, pp. 302-303; VIDAL SANVICENS, M. Y LÓPEZ I VILASECA, M., 1984, pp. 444-445.

Iglesia de Santa María de Ramoneda

EL TEMPLO DEDICADO A SANTA MARÍA está situado en un montículo al extremo norte de la partida conocida como El Puig. Entre los kilómetros 15 y 16 de la carretera C1412b, se coge una bifurcación en sentido norte, en dirección a El Puig de Rialb, pueblo, desde el que, también en sentido norte, arranca una pista hacia La Gavarra, que tras 3 km llega a la masía de la Ramoneda, desde dónde se divisa perfectamente la iglesia, que parece más alta de lo que lo es realmente, pues ocupa toda la superficie de un pequeño y escarpado montículo.

El enclave aparece documentado por primera vez en la donación que en 1092 Ramon Guerall hizo a la iglesia del Santo Sepulcro de la Seu d'Urgell de una propiedad, que más tardíamente sería denominará Masía de la Fabregada, que delimitaba por su lado oriental con la *Romaneda*. En otra donación de 1095, en la que Guerau Ponç II, vizconde de Cabrera, y su mujer entregaron el castillo de Gavarra a la iglesia de Santa Maria de la Seu d'Urgell, también se hace referencia a la *Romanete* para delimitar, esta vez en su parte occidental, el término objeto de la donación. No será hasta el año 1335 cuando se cite por primera vez la iglesia de Santa Maria.

El edificio tiene una planta de 6,20 m de ancho y 11,10 m de largo, que está compuesta por una nave rectangular cubierta con bóveda de cañón y una cabecera formada por un ábside semicircular, a menor altura, cubierto con bóveda de cuarto de esfera. Se ha conservado la techumbre original de losa. El ábside se alza sobre un macizo rocoso que presenta un desnivel, al cual se adapta el paramento ábsidal mediante un elevado zócalo de altura desigual. Cuatro lesenas estructuran el cuerpo superior, que es desproporcionadamente bajo en relación al zócalo, y delimitan cinco entrepaños coronados por otros tantos frisos de arquillos ciegos. En el centro del ábside se abre la única ventana de la cabecera, de doble vertiente, al cual presenta un adovelado compuesto por sillares bien trabajados en piedra toba. La parte inferior de esta abertura ha sufrido alguna modificación, de la que es testimonio un sillar inclinado cuyo



Vista general

color destaca entre el resto, y que está colocado sobre el único mechina del semicilindro absidal. En el muro meridional se abre, en el tramo oriental de la nave, una ventana con arco de medio punto y doble derrame y, en el lado occidental, una sencilla formada por un arco de medio punto sin tímpano. El muro norte presenta una particularidad que comparte con otras iglesias de la zona, como Santa María de Lavansa, Santa Anna de Montadó o Sant Salvador del Mas Barrat. Se trata de un ligero abombamiento del paramento en su parte más oriental, que es la huella externa de una hornacina cubierta por bóveda de cuarto de esfera. El resto de este muro norte es liso y no presenta ninguna abertura. La fachada occidental, que es totalmente lisa y sobresale en altura respecto a la techumbre a doble vertiente de la

nave, aparece rematada por una espadaña de un solo ojo. Tan sólo unos mechinales rompen la monotonía de este paramento.

El aparejo utilizado en todo el edificio es bastante homogéneo y consiste en sillarejo de tamaño medio bien alineado y cubierto, en buena parte de su superficie, por los restos del revoque de cal. Dos grietas en la fachada de poniente amenazan la integridad del templo. Menos preocupantes, al menos de momento, son otras dos grietas que se abren de forma vertical por encima de la puerta y la ventana sur. En la esquina suroeste hay un cementerio delimitado por un muro de piedra de época posterior.

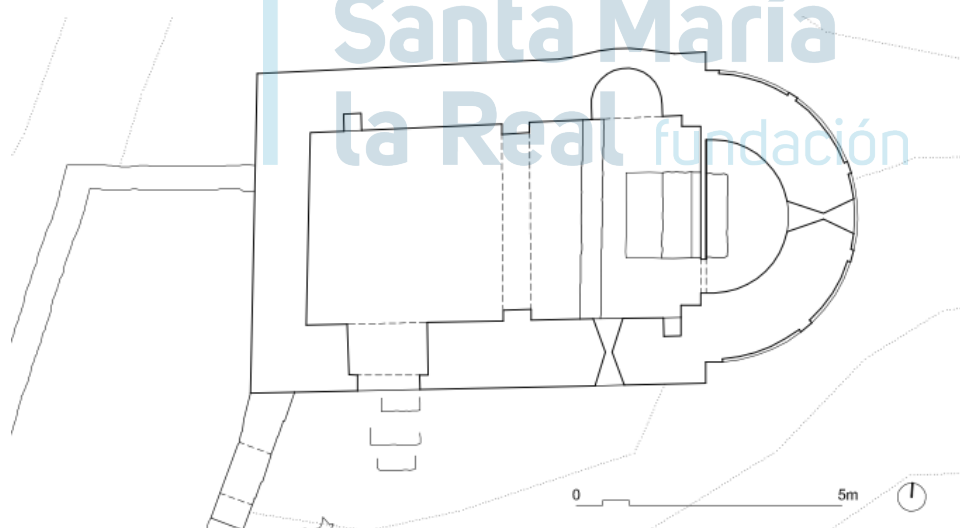
En lo que se refiere al interior, el templo está hoy en día en desuso y totalmente vacío. Las paredes cubiertas totalmente por el enlucido no han impedido la filtración de humedades desde la techumbre. Un arco fajón apoyado en sendas pilastras, rematadas por una imposta lisa, estructura la nave en dos tramos. El ábside conecta con la nave mediante un arco de medio punto en degradación. La zona absidal ha sido, con posteridad, separada del resto del templo, para ser convertida en sacristía, mediante un tabique que tiene abierta en su lado sur una entrada. Dos escalones separan la nave del presbiterio, en cuyo muro septentrional se encuentra la hornacina ya mencionada. En la pared meridional de este espacio presbiterial, junto a la ventana, se abre una pequeña credencia de forma cuadrada. A los pies del templo existen otros dos orificios cuadrados de tamaño similar que desempeñaban una función que se desconoce. En la esquina noroccidental se hallan los restos del espacio donde posiblemente se encontraba una pila bautismal, que ha desaparecido, quizás, no hace mucho tiempo.

Por la decoración exterior de la cabecera, se ha fechado la construcción a mediados del siglo XI, datación que resulta coherente con las de otras iglesias de la Baronía de Rialb, como Sant Serní de Bellfort o Santa María de Palau, con las que comparte ciertas características arquitectónicas.



*Vista exterior
desde el
sureste*

Vista exterior de la cabecera



Planta

TEXTO Y FOTOS: NURIA FONT MARCO - PLANOS: MARC SANTACREU ORTET

Bibliografía

ADELL I GISBERT, J.-A., 1994, pp. 264-265; ADELL I GISBERT, J.-A., 2000, pp. 141-142, 161; BACH I RIU, A. Y GABRIEL I FORN, M., 2005, pp. 146-149; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVII, p. 295.

La *Casa fuerte del Mas d'en Pla*, el *Castillo de Castellet*, el *Monasterio de Santa María de Gualter*,
La Iglesia de *Santa María del Palau de Rialb* y *Sant Esteve de Pallerols de Rialb* están en proceso de
redacción

La información sobre estos testimonios estará disponible en breve

Disculpen las molestias

